



FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA  
Y RELACIONES INTERNACIONALES  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

**Universidad Nacional de Rosario**

**Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales**

**Licenciatura en Relaciones Internacionales**

**Tesina de grado**

***Las relaciones sino-norcoreanas desde las perspectivas del  
neorrealismo de Kenneth Waltz y el constructivismo de Alexander  
Wendt (1949-2024)***

Estudiante: Santiago Sosa

Director: Dr. Eduardo Daniel Oviedo

Correo electrónico: [santisosa30@hotmail.com](mailto:santisosa30@hotmail.com)

Rosario, agosto 2025

## Resumen

A través del enfoque metodológico comparado, la presente tesina aplica el neorrealismo de Kenneth Waltz y el constructivismo de Alexander Wendt al análisis de la relación entre China y Corea del Norte en el periodo 1949-2024. De esta manera, se busca explicar la dialéctica de cooperación y conflicto entre ambos Estados mediante el abordaje de tres temas de la agenda bilateral: el programa nuclear norcoreano, la cuestión limítrofe y la ayuda al desarrollo. La hipótesis central plantea que el neorrealismo y el constructivismo explican de manera diferente la cooperación y el conflicto en la relación sino-norcoreana, pero ambas doctrinas, en conjunto, enriquecen la comprensión integral del vínculo en la medida en que cada una atiende a variables que la otra no contempla. Mientras el neorrealismo tiene en cuenta las características estructurales del sistema internacional, el constructivismo se centra en las unidades y sus interacciones, contemplando el conocimiento compartido entre las primeras. Aunque diferentes, ambas perspectivas habilitan una comprensión recíprocamente complementaria de la relación sino-norcoreana.

**Palabras clave:** China – Corea del Norte – neorrealismo – constructivismo – cooperación - conflicto

## **Agradecimientos**

Quiero extender mis agradecimientos a mis padres, Andrea y Edgardo, y a mi tía Nancy, por el acompañamiento durante todos estos años; y al director de esta tesina, Eduardo, por la orientación académica brindada a lo largo del proceso.

# Índice

Resumen.....	2
Agradecimientos.....	3
Introducción general.....	6

## Capítulo I

### Cooperación y conflicto en la relación sino-norcoreana: temas de agenda

1.1. Introducción.....	15
1.2. El programa nuclear norcoreano.....	18
1.3. La cuestión limítrofe.....	24
1.4. La ayuda al desarrollo.....	30
1.5. Conclusiones al Capítulo I.....	35

## Capítulo II

### Aplicación comparativa de las doctrinas al caso de estudio

2.1. Introducción.....	37
2.2. El programa nuclear norcoreano.....	41
2.2.1. Explicación neorrealista.....	41
2.2.2. Explicación constructivista.....	45
2.3. La cuestión limítrofe.....	49
2.3.1. Explicación neorrealista.....	49
2.3.2. Explicación constructivista.....	53
2.4. La ayuda al desarrollo.....	57
2.4.1. Explicación neorrealista.....	57
2.4.2. Explicación constructivista.....	60
2.5. Conclusiones al Capítulo II.....	64
<b>Conclusiones finales.....</b>	<b>71</b>

## **Bibliografía**

a) Documentos e informes.....	74
b) Libros.....	76
c) Capítulos de libros.....	77
d) Artículos de revistas especializadas.....	78
e) Artículos periodísticos.....	81
f) Sitios web y bases de datos.....	84

## Introducción general

La presente tesina versa sobre la aplicación comparada de dos doctrinas internacionales al vínculo entre la República Popular China (en adelante, China) y la República Popular Democrática de Corea (en adelante, Corea del Norte) desde 1949 hasta 2024.

Las teorías científicas son el conjunto de hipótesis, conceptos e ideas comprobados y utilizados en el proceso de investigación de toda disciplina. Cada campo del conocimiento tiene su teoría específica y, a su vez, al interior de cada una de éstas, emergen doctrinas o escuelas de pensamiento que pueden ser pensadas como “lentes” o “mapas” en función de cuyos elementos, naturaleza e intereses pondrán el foco o harán especial énfasis en determinadas variables, dejando de lado aquellas que no estimen relevantes en el análisis (McGlinchey, Walters y Gold, 2017: 1-2).

Diferentes doctrinas tendrán distintas aproximaciones respecto a un mismo objeto de estudio, pudiendo arribar, también, a disímiles conclusiones. Algunas tendrán mayor capacidad explicativa o elegancia<sup>1</sup> para ciertos hechos y fenómenos que otras. En este sentido, acudir a tal o cual será una opción, operando cada una de ellas como una herramienta que el investigador podrá escoger para, desde su perspectiva, analizar el objeto de estudio en cuestión.

La Teoría de las Relaciones Internacionales cuenta con un vasto acervo doctrinal propio. Precisamente, la evolución histórica de esta disciplina como campo autónomo de la ciencia política desde finales de la Primera Guerra Mundial se suele considerar a la luz de los denominados “debates” doctrinales entre diferentes escuelas de pensamiento.

El primero de ellos (surgido en la década de 1930 y preponderantemente desarrollado desde el final de la Segunda Guerra Mundial) tuvo como eje a las causas de la guerra y la paz, conformando la confrontación teórica del realismo versus el idealismo. Luego, ambas escuelas fueron agrupadas bajo la denominación de “tradicionalistas”, frente a los llamados “cientificistas” (incluyendo a conductistas y sistémicos), dando origen al segundo debate, desarrollado en las décadas de 1950-1970 y centrado en cuestiones metodológicas.

---

<sup>1</sup> Por “elegancia” se entiende “la propiedad de las teorías de poseer pocos y simples principios que les permiten desplegar todo su poder teórico” (Conde, 2023: 1). Refiere a la habilidad teórica de una doctrina para explicar hechos y acontecimientos de amplio alcance de una manera simple y concisa.

Paralelamente, el marxismo realizó sus aportes, especialmente a partir de la publicación de “*Las relaciones internacionales como ciencia*” (1964) de Ekkehart Kirppendorff, enfocándose en cuestiones como las relaciones centro-periferia, la lucha antiimperialista a nivel internacional y el rol de los actores económicos (Merle, 1987: 68-69).

Por su parte, el tercer debate -originado en la década de 1970- implicó un “diálogo” en el que las reformulaciones del liberalismo y del realismo consiguieron arribar a ciertos supuestos comunes, tales como la centralidad del Estado en tanto actor internacional y su naturaleza egoísta -sumado a las coincidencias ontológicas y epistemológicas entre ambas-, manteniendo el debate sobre otros puntos de desacuerdo como el alcance de la anarquía, el conflicto y la cooperación (Pfefferle, 2014: s/n).

Finalmente, en la década de 1990 se inauguró el cuarto debate, que contrapuso a las doctrinas existentes -agrupadas bajo el concepto de “racionalistas” (*mainstream*)- con las denominadas “reflectivistas”, estas últimas caracterizadas por sus cuestionamientos ontológicos, epistemológicos, metodológicos y normativos hacia las primeras (Sodupe, 2003: 160).

En el marco de estos dos últimos debates surgen, respectivamente, el neorrealismo o realismo estructural de Kenneth Waltz y el constructivismo de Alexander Wendt, escogidos como lentes para la presente investigación, cuyo punto de inicio es el 6 de octubre de 1949, fecha en que China y Corea del Norte se reconocieron políticamente como Estados y establecieron relaciones diplomáticas. Desde entonces, estas naciones han mantenido un vínculo caracterizado por la coexistencia de interacciones tanto conflictivas como cooperativas, con oscilaciones entre momentos de predominio de la cooperación e identificación mutua como amigos, y momentos de predominio de la conflictividad y rivalidad.

Aspectos como la sintonía en los regímenes políticos, los intereses por contigüidad geográfica y la percepción de amenaza compartida frente a terceros actores, entre otras cuestiones, han dotado a la relación de un importante carácter simbólico ante los ojos de la comunidad internacional que ofrece una imagen cooperativa y de amistad. No obstante, dicha imagen se diluye al hacer un recorrido histórico del vínculo, evidenciándose que en muchas ocasiones, como se mencionó, han prevalecido el conflicto y la rivalidad, y que, en la actualidad,

si bien ambos actores proyectan una identidad de camaradería, existen múltiples temas de agenda que son motivo de fricción<sup>2</sup>.

Varios autores han estudiado las relaciones sino-norcoreanas desde diferentes aproximaciones teóricas, recortes temporales y variables de análisis. Daniel Gomà Pinilla realiza un exhaustivo desarrollo histórico de la relación bilateral entre 1978 y 1997, si bien también introduce una descripción del periodo 1910-1978. Aunque no explicita el abordaje del caso desde una determinada doctrina, se puede inferir una aproximación realista a partir de sus conclusiones.

Este autor plantea que el líder chino Deng Xiaoping sentó las bases de una política exterior hacia Corea del Norte caracterizada por cinco factores: garantizar la seguridad nacional norcoreana, brindarle ayuda económica, apoyar su desarrollo político, defender los intereses norcoreanos en el plano internacional y servir de intermediario entre dicho actor y la comunidad internacional (Gomà Pinilla, 2006: 437-438). Asimismo, postula que, en los años 90, China comenzó a priorizar la persecución de su interés nacional frente a la ideología como eje del vínculo, procurando la supervivencia del régimen norcoreano como un elemento tendiente a garantizarle seguridad (Gomà Pinilla, 2006: 439).

Por otro lado, Camilo Patiño García analiza la relación desde 1950 hasta 2017 bajo una perspectiva neorrealista, sosteniendo que la relación “está ligada entrañablemente a su proximidad geográfica e historia compartida, pero también por más de medio siglo, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, a su afinidad política, cooperación y alianza geoestratégica” (Patiño García, 2018: 3). Ello le sirve a China para asegurar su seguridad y la estabilidad regional, con miras a garantizar su propio desarrollo (Patiño García, 2018: 6). Para arribar a tal conclusión, tiene en cuenta aspectos estratégico-militares, económicos y relativos al programa nuclear norcoreano -al cual define en términos de amenaza para China-, así como las instancias multilaterales con éste relacionadas.

---

<sup>2</sup> La cooperación y el conflicto son las principales interacciones en el sistema internacional. No tienen lugar de manera exclusiva, sino que siempre coexisten, con mayor o menor intensidad, al interior de cada vínculo, conformando un *continuum* (Barbé, 2007: 205). De modo genérico, el conflicto consiste en "un estado de oposición o desacuerdo entre ideas y/o intereses" (General Multilingual Environmental Thesaurus, s/f: s/n), mientras que la cooperación refiere a “un acto o instancia de trabajar o actuar juntos para un propósito o beneficio común” (Collins English Dictionary, s/f: s/n).

Rocío Argomedo Traeger (2018), Daniel Lemus-Delgado (2020) y Anmol Mukhia (2023) aplican el constructivismo a la relación. Los dos últimos se concentran en el conflicto armado de Corea (1950-1953), mientras que la primera se ciñe al periodo 2011-2018.

Lemus-Delgado aborda como objeto de estudio la política exterior china durante el mencionado conflicto. Examina los factores que derivaron en el involucramiento chino en la contienda y toma en consideración, para ello, la construcción social de la identidad del Estado, así como la manera en que la “relación mutuamente constitutiva entre estructuras materiales y no materiales se refleja en la reformulación de las identidades y su impacto en el escenario internacional” (Lemus-Delgado, 2019: 1).

Por su parte, Mukhia (2023: s/n) afirma que la cultura y la identidad compartidas fueron determinantes en la “creación de la identidad estatal y la cooperación” a lo largo del conflicto. Refiere a la construcción social de Corea del Norte como Estado y de la identidad compartida de “hermanos de sangre”, así como asevera que “las interacciones sociales constantes entre los líderes norcoreanos y chinos a lo largo de la Guerra Civil China (1927-1949) y la Guerra (*sic*) de Corea (1950-1953) los empujaron a obtener una comprensión más profunda de la asimilación con la cultura, las ideas y la ideología del otro” (Mukhia, 2023: s/n). Asimismo, hace una breve mención sobre las cuestiones económicas y relativas al programa nuclear norcoreano.

Ambos trabajos realizan importantes aportes, pero, tal como se mencionó, se centran en un hito específico. Un análisis más integral de la relación desde el constructivismo, aunque circunscrito al periodo 2011-2018, es el llevado adelante por Argomedo Traeger (2018: 21-46), quien estudia el debilitamiento de la relación desde la llegada de Kim Jong-un al poder. Para ello, aborda el plan nuclear norcoreano y los patrones de la relación bilateral, a la que caracteriza como de “co-dependencia, conformando un binomio de influencia en la región, encabezado por China” (Argomedo Traeger, 2018: 30).

En dicho trabajo se habla de “recelo”, “amenaza” y “desapego”, y se procura explicar las percepciones de ambos actores en torno a su distanciamiento a partir de las dimensiones securitarias, políticas y económicas (Argomedo Traeger, 2018: 35-37). Se incorpora también a Rusia, a Corea del Sur y a Estados Unidos como variables intervinientes, siendo este último el más relevante en el análisis ya que, junto con la estabilidad doméstica de Corea del Norte,

representan, para la autora, los elementos que articulan la relación de co-dependencia (Argomedo Traeger, 2018: 43).

Bajo esta lógica, China “ha tenido que lidiar con un balance entre la presión y la cooperación con Corea del Norte, manteniendo la construcción de un discurso de fraternidad con su par, pero con matices propios de una potencia en ascenso” (Argomedo Traeger, 2018: 43). Parece haber, en este punto, una contemplación de elementos realistas, si bien en el marco teórico se explicita que el trabajo se efectúa únicamente a partir del constructivismo.

Durante la etapa exploratoria inicial a la presente investigación, se observó la inexistencia de trabajos que traten la relación sino-norcoreana desde múltiples variables en simultáneo y a partir de una contrastación teórica entre el constructivismo, por un lado, y el neorrealismo (u otras vertientes de la familia realista), por el otro. Consecuentemente, tampoco existen investigaciones que analicen comparativamente la aplicación de ambas doctrinas al caso de la relación sino-norcoreana.

En función de ello, la tesina busca aplicar comparativamente las doctrinas neorrealista y constructivista al análisis de la relación entre China y Corea del Norte, en base a las obras<sup>3</sup> de Kenneth Waltz y Alexander Wendt, respectivamente. Pretende contribuir a la comprensión más profunda de dichos actores y de su vínculo -de gran significancia para la política regional y mundial-, así como ofrecer un aporte teórico que pueda hacerse extensivo a otros casos con características similares. El trabajo también es relevante para la disciplina en tanto permite verificar los principios rectores de dos doctrinas, como son el neorrealismo y el constructivismo, las cuales perciben a los hechos internacionales de manera diferente.

A tales efectos, la **pregunta de investigación** gira en torno a: *¿Cómo explican el neorrealismo y el constructivismo la cooperación y el conflicto en la relación entre China y Corea del Norte desde 1949 hasta 2024?*

El recorte temporal parte de 1949, año en que se produjo el reconocimiento mutuo y el establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Corea del Norte, y se extiende hasta 2024, declarado oficialmente “Año de la Amistad”, como expresión sublime del periodo de

---

<sup>3</sup> Las principales obras utilizadas son “*Teoría de la política internacional*” (1979) de Kenneth Waltz y “*La anarquía es lo que los estados hacen de ella: la construcción social de la política de poder*” (1992) de Alexander Wendt. En menor medida, se recurrió también a “*Teoría social de la política internacional*” (1999), del segundo autor.

predominio de la cooperación iniciado con las reuniones Xi-Kim en marzo de 2018. Este recorte permite realizar un recorrido histórico que dé cuenta de la coexistencia de cooperación y conflicto en la relación, así como de la persistencia de tensiones incluso en momentos de predominio de la primera e identificación en términos de amistad.

A su vez, de ésta se derivan tres **preguntas específicas**: a) ¿Qué temas de la agenda bilateral son pertinentes para aplicar las dos doctrinas a la cooperación y el conflicto?; b) ¿Cómo explica ambas el neorrealismo de Waltz?; c) ¿Cómo lo hace el constructivismo de Wendt?

A pesar de las dificultades para dar respuesta a estos interrogantes, una incipiente **hipótesis general** formula que el neorrealismo y el constructivismo explican de manera diferente la cooperación y el conflicto en la relación sino-norcoreana, pero ambas, en conjunto, enriquecen la comprensión integral del vínculo en la medida en que cada una atiende a variables que la otra no contempla. De esta premisa, se desprenden dos **hipótesis específicas**, cada una de las cuales cuenta con tres **sub-hipótesis**:

a) El neorrealismo concibe al conflicto y a la cooperación en función de las características estructurales del sistema internacional.

a.1. El desarrollo nuclear norcoreano desafía el equilibrio en la estructura internacional al implicar una alteración en la distribución de capacidades y no corresponderse con su posición en aquélla, representando una amenaza para actores como China. Ésta, en tanto gran potencia y parte del Tratado de No Proliferación (TNP), ha votado en reiteradas ocasiones a favor de sanciones recomendadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU) contra el régimen norcoreano, deteriorando el vínculo bilateral. Al mismo tiempo, se observa la existencia de una política de equilibrio de parte de China entre la no proliferación y el derecho de los Estados a desarrollar armas nucleares, aun en desmedro de su propia seguridad, que representa un soporte político para Corea del Norte, más allá de la crítica norcoreana de que aquélla opera en contra de sus intereses al apoyar las sanciones.

a.2. La cuestión limítrofe, vinculada en el neorrealismo a la posesión de territorio, ha sido encauzada tempranamente mediante negociaciones diplomáticas que concluyeron con la instauración de un régimen de frontera, favoreciendo en adelante la suscripción de numerosos acuerdos de cooperación sobre los ríos Yalu y Tumen. Sin embargo, si bien sobre éstos predomina dicha interacción, el conflicto prevalece con relación al monte Paektu/Changbai, respecto del cual algunos autores mencionan la persistencia de reivindicaciones, habiendo

generado fricciones en diferentes ocasiones durante el siglo XXI y mostrando la contingencia de la cooperación frente a la lógica de seguridad y competencia interestatal. Con todo, las partes optan en la actualidad por el mantenimiento del *statu quo* en función de sus respectivos intereses sistémicos.

a.3. Las motivaciones detrás de la ayuda china se vinculan con su interés estratégico en asegurar la supervivencia del régimen norcoreano, el cual le sirve para garantizar su propia seguridad en un entorno regional hostil. Dada su débil posición estructural, Corea del Norte se beneficia de dicha ayuda, apreciándose un claro predominio de la cooperación a lo largo de la historia, si bien dichos flujos configuran, al mismo tiempo, una relación altamente asimétrica en detrimento de la autonomía norcoreana.

b) El constructivismo hace lo propio centrándose en las unidades y sus interacciones, contemplando el conocimiento compartido entre las primeras.

b.1. La identificación mutua como amigos se impone por encima de la amenaza percibida en el desarrollo nuclear norcoreano. El conflicto surge de las incongruencias entre los significados atribuidos por cada actor: mientras China busca consolidar una identidad de potencia responsable desde su adhesión al Tratado de No Proliferación, Corea del Norte mantiene una identidad anclada en una lógica bipolar que justifica su desarrollo nuclear y considera la posición china en las Naciones Unidas como violatoria de las normas de amistad. Si bien existen disconformidades, la lógica de la amistad predomina sobre el conflicto a lo largo de la historia, lo que pone en entredicho la identificación china como potencia responsable.

b.2. La instauración del régimen limítrofe en los años 60 y la suscripción de diversos acuerdos de cooperación fronteriza fueron facilitadas por la identidad compartida de vecinos amistosos, construida a partir de las interacciones y actos simbólicos entre China y Corea del Norte desde 1949. Sin embargo, al mismo tiempo, las interacciones conflictivas relacionadas con los diferentes significados atribuidos por ambos actores al monte Paektu/Changbai -en términos simbólicos e identitarios- tensionaron dicha identidad mutua de amistad en determinados momentos históricos.

b.3. China otorga ayuda a Corea del Norte de manera sostenida como acto congruente con su identidad de actor comprometido con el desarrollo, inclusive durante momentos de conflictividad. Estos flujos también se ven favorecidos por ideaciones como la solidaridad

socialista y las normas de la amistad, presentes a lo largo de la historia del vínculo. Aun así, dicha interacción cooperativa resulta ambivalente ya que socava la construcción identitaria de Corea del Norte, basada en la ideología de Estado *Juche*, que enfatiza en la autosuficiencia.

El **objetivo general**, entonces, consiste en explicar la dialéctica de cooperación y conflicto en las relaciones entre China y Corea del Norte desde el neorrealismo y el constructivismo. Por su parte, los **objetivos específicos** son: a) describir los principales temas de la agenda bilateral en los que se manifiestan tanto la cooperación como el conflicto en la relación entre ambos Estados desde 1949 hasta 2024; b) aplicar los postulados del neorrealismo de Waltz a la cooperación y el conflicto en las relaciones entre ambos Estados en el espacio temporal seleccionado; c) aplicar de manera análoga los postulados del constructivismo de Wendt.

De tal manera, el **marco teórico** se sustenta en una dualidad doctrinal al aproximarse al caso escogido a través de las lentes del neorrealismo de Kenneth Waltz y el constructivismo de Alexander Wendt. Dada la centralidad que adquieren dichas doctrinas en el trabajo y para lograr una adecuada sistematización, sus principales postulados serán abordados en el Capítulo II.

La investigación adopta el **método comparado**. Mediante la comparación -de tipo sincrónica-, se pretende contrastar la aplicabilidad del neorrealismo y del constructivismo a la dialéctica de cooperación y conflicto en la relación sino-norcoreana, buscando establecer las diferencias entre las respectivas explicaciones, dejando de lado las similitudes para ahondar en las primeras, con el fin de evitar una mayor extensión de la tesina y reservar dicho análisis para un futuro trabajo en el marco de esta línea de investigación. A tales efectos, se tendrán en cuenta tres temas de agenda en la relación bilateral: a) programa nuclear norcoreano; b) cuestión limítrofe; c) ayuda al desarrollo<sup>4</sup>, para luego estimar cualitativamente la cooperación y el conflicto con relación a cada uno de ellos.

Para la recolección de datos se aplicó la técnica de observación de fuentes tanto primarias, tomando en cuenta hechos e ideaciones relevantes, como secundarias, tales como declaraciones oficiales, discursos, convenios y demás informaciones extraídas de las páginas web del Ministerio de Asuntos Exteriores de China y de la Embajada de China en Pyongyang. También

---

<sup>4</sup> La triangulación China-Corea del Norte-Unión Soviética/Rusia también se considera un tema de agenda relevante en el que se aprecia la coexistencia de la cooperación y el conflicto a lo largo de la historia. Sin embargo, es dejada de lado en el presente trabajo por motivos de extensión y con miras a mantener el foco del análisis exclusivamente en la relación sino-norcoreana

se recurrió a artículos, libros, bases de datos y revistas especializadas, principalmente en español e inglés, y en menor medida en francés y coreano, sobre el objeto de estudio en cuestión. Para el análisis, se implementaron las técnicas de análisis de datos de tipo documental, estadístico y de contenido.

La estructura de la tesina consiste en una introducción, dos capítulos, conclusión y bibliografía. En el **Capítulo I** se realiza una caracterización de la relación sino-norcoreana y se definen los temas comparables, mientras que el **Capítulo II** está dedicado a la descripción de las doctrinas escogidas, su aplicación a las variables definidas y la comparación. Por último, algunas reflexiones finales aparecen en la **Conclusión**.

# Capítulo I

## Cooperación y conflicto en la relación sino-norcoreana: temas de agenda

### 1.1. Introducción

A lo largo de su historia, el vínculo sino-norcoreano ha estado signado tanto por la cooperación como por el conflicto, pudiéndose identificar momentos de predominio de uno u otro, e inclusive de coexistencia de ambos tipos de interacción en plano de relativa igualdad.

Por un lado, es común hallar caracterizaciones mutuas en términos de “amigos”, “vecinos amistosos conectados por montañas y ríos” (Embajada de la República Popular China en la República Popular Democrática de Corea, 2005: s/n) o, en palabras del ex primer ministro chino Zhou Enlai, “tan unidos como la uña y la carne de los dedos” (Zhou, 1950: 61). Entre los profusos actos cooperativos y gestos simbólicos de amistad, puede mencionarse, a modo de ejemplo, la participación del Ejército Popular de Voluntarios Chinos en el bando norcoreano durante el conflicto armado de Corea (1950-1953), la suscripción en 1961 de una alianza estratégico-militar o la declaración de los años 2009 y 2024 como “Años de la Amistad”. Tan sólo entre enero de 2003 y diciembre de 2024 se produjeron más de 800 declaraciones relativas a la “amistad” y la “cooperación amistosa”, más de 220 encuentros oficiales y la suscripción de 16 instrumentos de cooperación, logrando proyectar una imagen de cercanía y camaradería a nivel internacional<sup>5</sup>.

Sin embargo, el vínculo también ha sido testigo de momentos de tensión y conflicto. Circunstancias como el incidente de la facción de Yan’an en 1956<sup>6</sup>; los acercamientos de Corea

---

<sup>5</sup> Para realizar la presente investigación, se construyó una base de datos con declaraciones de amistad y encuentros oficiales desde marzo de 2000 hasta diciembre de 2024, a partir de comunicados oficiales extraídos de los sitios web del Ministerio de Asuntos Exteriores de China y de su embajada en Pyongyang. Debido a su extensión, no ha sido incorporada al texto de la tesina.

<sup>6</sup> El incidente consistió en un intento de derrocamiento a Kim Il-sung por parte de un conjunto de líderes norcoreanos simpatizantes con el gobierno chino, atentando así contra la consolidación del poderío interno de aquél y de su respectiva facción.

del Norte hacia la Unión Soviética en tiempos de cisma sino-soviético (1960-1989); la Revolución Cultural (1966-1976); el establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Japón (1972), Estados Unidos (1979) y Corea del Sur (1992); o el problema del modelo de desarrollo, entre otras, propiciaron momentos de rivalidad y hostilidad explícita, habiendo llegado inclusive al enfrentamiento armado entre 1968 y 1969.

Más recientemente, los sucesivos lanzamientos de misiles desde territorio norcoreano, la retórica de Kim Jong-un, la captura de barcos chinos y la ejecución de Jang Song-thaek<sup>7</sup> en 2013 se enmarcaron en un periodo de predominante conflictividad, delimitado temporalmente entre abril de 2012 y marzo de 2018, llegándose a expresar desde medios oficiales norcoreanos que dicho país “nunca rogará por el mantenimiento de la amistad con China” (KCNA Watch, 2017: s/n).

Con la inauguración de las reuniones Xi-Kim en marzo de 2018, se dio lugar a un nuevo periodo predominantemente cooperativo que se mantiene hasta nuestros días, habiéndose producido más de 40 visitas oficiales y más de 270 declaraciones de amistad hasta enero de 2025. En 2021, ambas partes renovaron por 20 años el Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua de 1961.

**Tabla I. Periodización de la relación sino-norcoreana desde 1949 hasta nuestros días**

Caracterización del periodo	Hitos cooperativos	Hitos conflictivos
Octubre 1949 – junio 1953: amistad y plena cooperación	Participación del Ejército Popular de Voluntarios Chinos en el conflicto armado de Corea.	No se registran.
Julio 1953 - enero 1958: simultaneidad de cooperación y conflicto	Asistencia económica de China; participación en la reconstrucción de Corea del Norte; suscripción del Tratado de Amistad y Cooperación Económica; condonación de la deuda norcoreana.	Incidente de la facción de Yan'an; priorización de Corea del Norte del vínculo con la Unión Soviética a partir de 1956; solicitud de retiro de las fuerzas chinas de territorio norcoreano.
Febrero 1958 - septiembre 1964: amistad y plena cooperación	Firma del Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua; suscripción de acuerdos de cooperación fronteriza; concreción del régimen limítrofe; establecimiento de la Asociación de Amistad China-RPDC <sup>8</sup> ; erección de la Torre de la Amistad; renombramiento de la Granja Cooperativa de la Amistad; coincidencias en torno a la des-stalinización y la coexistencia	No se registran.

<sup>7</sup> En diciembre de 2013, el vicepresidente de la Comisión Nacional de Defensa de Corea del Norte y tío de Kim Jong-un, Jang Song-thaek, fue ejecutado bajo órdenes de su sobrino luego de que trascendiera la información de que, aparentemente, le había dicho a Hu Jintao en la reunión que mantuvieron en agosto de 2012 que tenía en mente reemplazarlo por su hermano, Kim Jong-nam.

<sup>8</sup> República Popular Democrática de Corea.

	pacífica; firma de acuerdos de cooperación y asistencia económica; otorgamiento de un préstamo de 105 millones de dólares por parte de China.	
Octubre 1964 - abril 1970: rivalidad y predominio del conflicto	Involucramiento chino en proyectos de infraestructura en Corea del Norte.	Revolución Cultural; acercamiento norcoreano a la Unión Soviética; retiro del embajador chino en Pyongyang; aparición de <i>dazibao</i> en el Ejército Rojo denunciando a Kim Il-sung; difusión de un falso golpe de Estado en Corea del Norte a través del periódico del Ejército Rojo; enfrentamiento armado de 1968-1969.
Mayo 1970 – mayo 1983: simultaneidad de cooperación y conflicto	Normalización de relaciones diplomáticas; visitas de alto nivel; instalación del Oleoducto de la Amistad; apoyo chino al programa norcoreano de reunificación; incremento del comercio bilateral; suscripción de acuerdos en materia comercial, militar y de navegación.	Ejecución de la Política de Reforma y Apertura; establecimiento de relaciones diplomáticas China-Estados Unidos y China-Japón.
Junio 1983 – junio 1989: predominio del conflicto	Declaraciones oficiales tales como que "los lazos entre China y Corea del Norte no se habían deteriorado" (Green, 1987: 9) y que la amistad "es y será siempre capaz de resistir la prueba de cualquier tormenta" (Gomà Pinilla, 2006: 154-155).	Vinculaciones entre China y Corea del Sur; atentado norcoreano contra una delegación surcoreana en Rangún; priorización en Corea del Norte de los vínculos con la Unión Soviética.
Agosto 1989 - agosto 1992: predominio de la cooperación	Apoyo norcoreano tras los sucesos de Tian'anmen; visitas oficiales; aumento del intercambio comercial; consolidación de China como el principal socio comercial de Corea del Norte; intentos norcoreanos de emular el modelo económico chino; firma del Tratado Consular Sino-Norcoreano.	Aumento de la dependencia norcoreana hacia China.
Septiembre 1992 - julio 1994: predominio del conflicto	Oposición china a las sanciones internacionales contra Corea del Norte.	Establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Corea del Sur; congelamiento de los intercambios; cese en la ayuda china; desarrollo nuclear norcoreano; detención del pago de la deuda norcoreana; solicitud de cancelación del Tratado de 1961; disminución del comercio bilateral; cierre de la frontera; rechazo a una propuesta de visita de Kim Jong-il a China.
Agosto 1994 – enero 2003: cooperación y subordinación de Corea del Norte hacia China	Reanudación de la asistencia económica china durante la hambruna; otorgamiento de precios preferenciales; participación en las negociaciones cuatripartitas; buenos oficios de China entre Corea del Norte y Corea del Sur; suscripción de un acuerdo sobre puertos fronterizos.	Completa dependencia de Corea del Norte hacia China; imposición de la postura china ante la desertión de Hwang Jang-yop; reclamación norcoreana sobre el monte Paektu/Changbai.
Febrero 2003 – abril 2012: predominio de la cooperación	Negociaciones diplomáticas sobre el programa nuclear; reservas y salvedades ante sanciones; declaración del año 2009 como "Año de la Amistad"; realización de 158 encuentros de alto nivel y 545 declaraciones de amistad; suscripción de 13 instrumentos de cooperación; establecimiento de Zonas Económicas Conjuntas; aumento de la ayuda al desarrollo; creación de la Fábrica de Vidrio de la Amistad; paso de la antorcha olímpica por Pyongyang; negativa china a adjudicar responsabilidad a Corea del Norte por	Respaldo chino a sanciones internacionales a Corea del Norte; utilización de mecanismos de presión contra Corea del Norte; iniciativas mutuas relativas al monte Paektu/Changbai.

	el hundimiento de un buque surcoreano; intercambios culturales.	
Mayo 2012 – marzo 2018: predominio del conflicto	Firma de 3 instrumentos de cooperación; 33 encuentros oficiales y 63 declaraciones de amistad; otorgamiento de ayuda alimentaria y asistencia humanitaria; celebración del Concierto del Festival de Primavera de la Amistad en 2017; envío de médicos chinos para realizar operaciones gratuitas en 2012; dictado de seminarios por parte de académicos chinos en 2015-2016.	Aplicación de sanciones a Corea del Norte; secuestro de barcos chinos; ejecución de Jang Song-thaek; expresión de agravios hacia China en medios de comunicación oficiales norcoreanos.
Abril 2018 – presente: predominio de la cooperación	Reuniones Xi-Kim; más de 40 visitas oficiales y 270 declaraciones de amistad; renovación del Tratado de 1961; accionar chino en el Consejo de Seguridad de la ONU con miras a mitigar las sanciones; flujos de ayuda china.	Persistencia de la situación de dependencia de Corea del Norte.

Fuente: elaboración propia basada en una cronología de hechos principales de la relación sino-norcoreana.

Para analizar la dialéctica entre ambos tipos de interacción, se seleccionaron tres temas de la agenda bilateral considerados relevantes y representativos de la misma, para ser abordados desde el neorrealismo y el constructivismo en el Capítulo II, a saber: a) el programa nuclear norcoreano; b) la cuestión limítrofe; c) la ayuda al desarrollo. Dentro de cada uno de estos tres temas de agenda, la cooperación y el conflicto serán operacionalizados a través de los siguientes indicadores:

**Tabla II. Indicadores de cooperación y conflicto**

	<b>Programa nuclear norcoreano</b>	<b>Cuestión limítrofe</b>	<b>Ayuda al desarrollo</b>
<b>Cooperación</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Participación en negociaciones multilaterales</li> <li>Actitudes conciliatorias de parte de China</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Concreción de regímenes sobre delimitación</li> <li>Suscripción de acuerdos de cooperación fronteriza</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Flujos de ayuda destinados de China hacia Corea del Norte</li> </ul>
<b>Conflicto</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Adhesión china a sanciones internacionales</li> <li>Declaraciones inamistosas de parte de Corea del Norte</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Reivindicaciones territoriales sobre el monte Paektu/Changbai</li> <li>Realización de iniciativas sobre el monte Paektu/Changbai</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Dependencia/subordinación de Corea del Norte hacia China</li> </ul>

Fuente: elaboración propia.

## 1.2. El programa nuclear norcoreano

El desarrollo norcoreano de armas nucleares es probablemente el tema principal en la agenda internacional con relación a dicho país, determinando ampliamente las políticas de seguridad

de la región y contribuyendo a su percepción, de parte de la comunidad internacional, como actor desestabilizante. China se opone firmemente a tal programa, en tanto la desnuclearización y la no proliferación de armas de destrucción masiva constituyen lineamientos fundamentales de su política exterior.

El interés norcoreano por el desarrollo de armas nucleares nació en los años 50, habiendo establecido un programa en la década siguiente con apoyo de la Unión Soviética. Para los años 70, el reactor IRT-2000 había alcanzado una potencia de 2 megavatios (Center for Korean Legal Studies, 2023: s/n). En 1977, el país acordó someter dicho reactor al régimen del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), y en 1985 adhirió al TNP.

En 1989 se detectaron nuevas actividades en el complejo de Yongbyon que generaron sospechas de que Corea del Norte estaba incumpliendo las obligaciones asumidas. En 1991, Corea del Norte y Corea del Sur firmaron la Declaración Conjunta sobre la Desnuclearización de la Península Coreana, y al año siguiente establecieron la Comisión Conjunta de Control Sur-Norte como órgano de verificación.

A pesar de la asunción de estos compromisos, en marzo de 1993 Corea del Norte anunció su retirada del TNP, aunque revocó dicha voluntad en junio del mismo año. China, si bien se opuso a la imposición de sanciones internacionales, no ansiaba el desarrollo de armas nucleares por parte de su vecino, por lo que ejerció presiones que favorecieron la suscripción en 1994 del “*Agreed Framework*”, acuerdo entre Corea del Norte y Estados Unidos por el que se convino suspender el programa.

Entre 1997 y 1999, las dos Coreas, China y Estados Unidos formaron parte de las conversaciones cuatripartitas relativas al programa nuclear, las cuales no arrojaron resultados significativos.

En enero de 2003, Corea del Norte se retiró oficialmente del TNP. Ante tal decisión, se estableció el “Diálogo de los Seis” entre las dos Coreas, China, Estados Unidos, Japón y Rusia, como instancia de diálogo y coordinación para garantizar la estabilidad y la seguridad regionales en relación con el programa nuclear. En marzo, China cortó el suministro de petróleo a Corea del Norte durante tres días como mecanismo de presión.

Tras sucesivas negociaciones, Corea del Norte se comprometió en septiembre de 2005 a cesar la producción nuclear, reincorporarse al TNP y permitir la inspección de la OIEA a cambio de asistencia alimentaria y energética (Center for Korean Legal Studies, 2023: s/n).

No obstante, al mes siguiente, Estados Unidos impuso restricciones al Banco Delta Asia - con sede en Macao- por involucrarse, presuntamente, en lavado de dinero para Corea del Norte. En consecuencia, el banco congeló las cuentas del gobierno norcoreano (Center for Korean Legal Studies, 2023: s/n), lo cual llevó al país a abandonar los compromisos asumidos.

Así, en octubre de 2006, Corea del Norte efectuó su primera prueba nuclear. China condenó el acto y votó a favor de la Resolución 1718 del CSNU, que exigió “que Corea del Norte no realice nuevas detonaciones, retracte su decisión de retirarse del TNP, suspenda su programa de misiles balísticos y abandone todas las armas y programas nucleares, así como todas las demás armas de destrucción masiva” (Oviedo, 2006: 4).

De esta manera, China respaldó por primera vez las sanciones contra el régimen norcoreano, si bien no hizo aplicación de las mismas e intentó menguar su efecto mediante reservas, al tiempo que “no aprobó la práctica de inspeccionar cargamentos hacia y desde Corea del Norte” (Lee, 2014: 99).

Ese mismo mes, se reanudaron las conversaciones sixpartitas, arribando a un significativo acuerdo en febrero de 2007 por el que Corea del Norte avanzaría en su desnuclearización a cambio de ciertos compromisos relacionados principalmente con la ayuda al desarrollo. Efectivamente, Corea del Norte procedió a dismantelar sus instalaciones nucleares. Empero, en diciembre de 2008, se mostró intransigente durante las tratativas relativas al sistema de verificación, quedando el mecanismo negociador paralizado y retomando aquella, una vez más, su programa nuclear.

En abril de 2009 -“Año de la Amistad”-, Corea del Norte lanzó el cohete *Kwangmyŏngsŏng-2*, lo que implicó una violación de la Resolución 1718. China mostró una postura cautelosa, instando a los demás actores de la comunidad internacional a reaccionar moderadamente ante el lanzamiento de lo que desde su Ministerio de Asuntos Exteriores se definió como un “satélite de comunicación experimental” -lo cual avaló la posición norcoreana-, a “mirar el panorama general” y a “evitar medidas que puedan exacerbar aún más la situación” (Paul, 2009: s/n).

Tras otra prueba nuclear cometida en mayo, China condenó explícitamente el acto y votó la Resolución 1874 del CNSU del mes de junio, que impuso nuevas sanciones, aunque, una vez más, no las implementó. Al mismo tiempo, enfatizó que "la soberanía, la integridad territorial, las legítimas preocupaciones de seguridad y los intereses de desarrollo de la RPDC (...) deben ser respetados" (Embajada de la República Popular China en el Estado de Catar, 2009: s/n), así como expresó la prioridad de los medios diplomáticos frente al uso de las sanciones. En junio de 2010, China votó a favor de la Resolución 1928, que extendió la supervisión del cumplimiento de las sanciones de la Resolución 1874 hasta junio de 2011.

A partir de diciembre de 2011, las crecientes ambiciones nucleares bajo el liderazgo de Kim Jong-un constituyeron un factor principal que contribuyó al deterioro progresivo del vínculo sino-norcoreano tras un periodo de 9 años de predominio de la cooperación y determinó que China comenzara a hacer aplicación efectiva de las sanciones que, hasta el momento, únicamente respaldaba.

Si bien en febrero de 2012 Corea del Norte aceptó no continuar con las pruebas nucleares, en abril aprobó una enmienda constitucional que la proclamó oficialmente como Estado nuclear y efectuó un nuevo lanzamiento de misiles. En respuesta, China reivindicó la importancia de las conversaciones sixpartitas y del cumplimiento de los compromisos asumidos en su marco, e instó a "mantener la calma, ejercer moderación y no hacer cosas que dañen la paz y la estabilidad de la península y la región" (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China, 2012: s/n).

Otro lanzamiento se concretó con éxito en diciembre, manifestando China al respecto que esperaba que "todas las partes relevantes hagan lo que beneficie la paz y la estabilidad en la península" y "respondan con calma y eviten agravar la situación" (The Guardian, 2012: s/n).

En 2013, Corea del Norte profundizó su retórica belicosa y multiplicó las amenazas de uso de las armas nucleares. En febrero, efectuó su tercera prueba nuclear. Inmediatamente, el canciller chino Yang Jiechi convocó al embajador norcoreano en Pekín para protestar y solicitar a Corea del Norte "abstenerse de cualquier palabra o acción que pueda empeorar aún más la situación" y "regresar al camino correcto de diálogo y consulta en una fecha próxima" (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China, 2013: s/n). En el CSNU, China votó afirmativamente la Resolución 2094 del 7 de marzo, tras lo cual el Banco de China

procedió a cerrar la cuenta del Banco de Comercio Exterior de Corea del Norte (Su y Saalman, 2017: 18).

Una cuarta prueba nuclear tuvo lugar en enero de 2016. China votó a favor de la Resolución 2270 del CSNU, condenatoria de la misma, pero se negó a imponer nuevas sanciones. Al respecto, el canciller Wang Yi expresó que éstas “no son un fin en sí mismas” (BBC News, 2016: s/n).

China modificó rotundamente su postura al producirse una quinta prueba el 9 de septiembre. En este sentido, votó afirmativamente la Resolución 2321 del CSNU, que introdujo nuevas sanciones, y prohibió la exportación a Corea del Norte de un conjunto de bienes relacionados con la producción nuclear. El día 15, el vicescanciller Zhang Yesui expresó ante el embajador norcoreano que “la insistencia de la RPDC en el desarrollo de armas nucleares y en continuos ensayos nucleares va en contra de las expectativas de la comunidad internacional, lo que aumentará la tensión en la península y no favorece la paz y la estabilidad (...). China insta a la RPDC a abstenerse de cualquier acción que pueda agravar la tensión y regresar a la dirección correcta de desnuclearización lo antes posible” (Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China, 2016: s/n).

En enero de 2017, China publicó una nueva lista de productos cuya exportación a Corea del Norte se prohibía, mientras que en febrero anunció la suspensión total de las importaciones de carbón norcoreano. Como respuesta, la Agencia Telegráfica Central de Corea (KCNA, por sus siglas en inglés) publicó una editorial titulada “*La conducta cruel del país vecino*” en la que se refirió a China como “un país vecino, que a menudo se autodenomina ‘vecino amigo’” y que “baila al son de Estados Unidos mientras defiende su comportamiento mezquino con excusas tales como que no pretendía tener un impacto negativo en la vida de la población de la RPDC, sino frenar su programa nuclear” (KCNA Watch, 2017: s/n).

En mayo, otra editorial cuestionó el abordaje de la cuestión nuclear hecha por periódicos oficiales chinos, denunciando “comentarios absurdos e imprudentes” y “un montón de tonterías” provenientes de “políticos y periodistas ignorantes de China”; la falta de “escrúpulos en dejar escapar una serie de comentarios provocativos”; y la violación de los “derechos independientes y legítimos, la dignidad y los intereses supremos de la RPDC”, lo que “constituye una amenaza manifiesta a un país vecino honesto que tiene una larga historia y tradición de amistad” (KCNA Watch, 2017: s/n).

Asimismo, la editorial instó a los periódicos chinos a “abstenerse de hacer comentarios imprudentes que socaven las relaciones”, acusó a China de “exagerar los daños causados por las pruebas nucleares” y alegó que la imposición de sanciones consiste en “una teoría extremadamente egoísta basada en el chauvinismo de las grandes potencias de que no sólo los intereses estratégicos, sino también la dignidad y los derechos vitales de la RPDC, deben sacrificarse en aras de los intereses de China”. Concluyó afirmando que “la RPDC nunca rogará por el mantenimiento de la amistad con China” y que “es mejor que China reflexione sobre las graves consecuencias que traerá su imprudente acto” (KCNA Watch, 2017: s/n).

En julio, Corea del Norte realizó una prueba de misiles balísticos intercontinentales. China invocó al país a cumplir con las resoluciones del CSNU y a “abstenerse de tomar medidas que puedan agravar la situación en la península” (Gao, 2017: s/n).

En septiembre, Corea del Norte ejecutó su sexta prueba nuclear. China acompañó la Resolución 2375 -que impuso nuevas sanciones- en el CSNU, introdujo nuevas prohibiciones en el comercio bilateral y ordenó el cierre de las empresas norcoreanas operantes en su territorio (The Guardian, 2017: s/n). Tales represalias merecieron una respuesta a través del periódico oficial del Partido del Trabajo de Corea, *Rodong Sinmun*, que calificó a la dirigencia política china de “sucio excremento de los reaccionarios de la historia” (KCNA Watch, 2017: s/n) y reclamó que, mientras que Corea del Norte apoyó a China ante las denuncias internacionales tras su primer ensayo nuclear en los años 60, ésta “denunció maliciosamente a la Corea socialista en connivencia con los imperialistas” y “se mete bajo la axila de Estados Unidos mientras sostiene una bandera blanca para culpar al buen vecino” (KCNA Watch, 2017: s/n).

A fines de noviembre, Corea del Norte lanzó el misil balístico intercontinental *Hwasong-15*. Una vez más, China consintió un nuevo paquete de sanciones internacionales mediante la Resolución 2397 del CSNU del 22 de diciembre.

En febrero de 2018, en referencia a una entrevista de la CGTN a un especialista sobre la cuestión nuclear, el *Rodong Sinmun* manifestó que los medios de comunicación chinos “están profundamente ocupados dando instrucciones” y habló de un “comportamiento perverso” y de “intromisión en las cuestiones internas de la nación” (Ji, 2018: s/n).

Sin embargo, en marzo del mismo año, la política exterior norcoreana dio un giro por el que pasó de una actitud agresiva a otra proclive a generar distensión y entendimientos, manifiesta

en una notable práctica diplomática, actitudes de buena voluntad hacia actores considerados enemigos y compromisos en materia de desnuclearización.

Así, en el mismo mes se dio inicio a las reuniones Xi-Kim, por las que se superó el *impasse* en la relación y se inauguró un nuevo periodo de predominio de la cooperación, prevaleciente hasta nuestros días. En abril, en plenas tratativas con el presidente chino, Kim anunció la suspensión de las pruebas nucleares. Otros acontecimientos notables, correspondientes con esta nueva actitud, fueron las “cumbres intercoreanas” y la Cumbre de Singapur del 12 de junio entre Kim y el presidente estadounidense Donald Trump, ambos hitos celebrados por China.

Empero, dicha actitud llegó a su fin con la cancelación por parte de Trump de la Cumbre de Hanói en febrero de 2019. A partir de entonces, Corea del Norte endureció su discurso y retornó a los lanzamientos de misiles, práctica que mantiene hasta la actualidad.

Desde marzo de 2018 hasta la redacción de esta tesina, no se registran pronunciamientos oficiales de parte de China que condenen o insten a Corea del Norte a cesar en su accionar, ni tampoco intentos por sentar nuevamente a las partes involucradas a la mesa de negociaciones. En noviembre de 2021, China y Rusia presentaron conjuntamente un proyecto de resolución en el CSNU con miras a poner fin a las sanciones, refiriendo a “la necesidad de respetar las legítimas preocupaciones de seguridad de la RPDC y garantizar el bienestar, la dignidad inherente y los derechos de las personas en la RPDC” (Lederer, 2021: s/n). En mayo de 2022, China vetó un proyecto de resolución estadounidense que prohibía ciertas exportaciones a Corea del Norte.

### **1.3. La cuestión limítrofe**

La frontera terrestre sino-norcoreana tiene una longitud de 1352 km, determinada en mayor medida por tres accidentes geográficos: el río Yalu/Amnok, el río Tumen/Duman y el monte Paektu/Changbai<sup>9</sup>. En función de ello, es común leer en los pronunciamientos oficiales que China y Corea del Norte son “vecinos amistosos conectados por montañas y ríos” (Embajada de la República Popular China en la República Popular Democrática de Corea, 2005: s/n). Sin

---

<sup>9</sup> “Yalu”, “Tumen” y “Changbai” son las denominaciones en chino mandarín utilizadas por China, mientras que “Amnok”, “Duman” y “Paektu” son las utilizadas por Corea del Norte, en idioma coreano. En adelante, se utilizarán únicamente “Yalu” y “Tumen” para referirse a los ríos, al tratarse de las denominaciones más conocidas, mientras que para el monte se mantendrá la mención en ambos idiomas.

embargo, detrás de esta imagen, subyace que la cuestión limítrofe ha sido un tema de tensión en la relación y continúa planteando desafíos hasta el día de hoy.

La delimitación fronteriza fue un asunto heredado del periodo de ocupación japonesa de la península coreana. En 1945-1949, la Convención de Gando (1909) -por la que Japón reconoció los reclamos chinos sobre Jiandao y el monte Paektu/Changbai- fue declarada nula bajo el influjo estadounidense y soviético. Tras su establecimiento en 1949, la República Popular China desconoció los tratados firmados por gobiernos anteriores, destacándose a este respecto el Tratado de Shimonoseki (1895) con Japón, por el que se reconocía a Corea como Estado independiente. Con relación a la frontera con Corea del Norte, la política adoptada fue de “*statu quo temporal*” (Park, s/f: s/n).

Entre 1955 y 1960, sin haber procedido aún a su delimitación, China y Corea del Norte suscribieron varios instrumentos relacionados con la frontera, tales como un protocolo sobre el puente fronterizo Dandong-Sinuiju (1955), un acta sobre cooperación policial y seguridad en zonas fronterizas (1955), un protocolo sobre comercio de madera en los ríos (1956), un protocolo sobre comercio transfronterizo de bienes (1958) y un acuerdo de cooperación en navegación fluvial (1960), aunque en ninguno de ellos se abordó la cuestión de la delimitación.

En abril de 1958, el Ministerio de Asuntos Exteriores chino anunció que procuraría resolver los litigios fronterizos con los vecinos y brindó instrucciones a las provincias de Liaoning y Jilin -lindantes con Corea del Norte- para que efectúen investigaciones (Shen y Xia, 2013: 5-8). En julio se estableció una Comisión de Fronteras.

En abril de 1962, China y Corea del Norte iniciaron las negociaciones diplomáticas respectivas, dando lugar en octubre al Acuerdo Fronterizo Sino-Coreano, que fijó la frontera tal como se la conoce en la actualidad.

El acuerdo efectuó un reparto de territorios sobre el monte y las zonas aledañas ampliamente favorable a Corea del Norte, dado que ganó 1165 km<sup>2</sup> (Colin, 2006: 179), mientras que China resignó entre 280 km<sup>2</sup> y 500 km<sup>2</sup> (Lee, 2007: s/n; Kwon y Kim, 2019: s/n; Shen y Xia, 2008: 18-23). El Paektu/Changbai fue dividido entre los dos países aproximadamente por la mitad, existiendo un “lado norcoreano” y un “lado chino”. También se concretó una partición del lago Choenji/Tianchi -ubicado en la cima del monte-, quedando el 54,5% en manos de Corea del Norte y el 45,5% en manos de China (Colin, 2006: 179).

Los ríos Yalu y Tumen pasaron a ser considerados espacios comunes en los que ambas partes gozan de libertad de navegación y cuyos recursos pueden explotar conjuntamente. Como señala Gomà Pinilla (2004: s/n), ambos actores “se han negado a situar la línea de demarcación en medio de los ríos, adoptando el principio de propiedad, gestión y uso conjuntos”. Ni China ni Corea del Norte hicieron reclamo o cuestionamiento alguno con relación a los ríos, en tanto se los consideró como la frontera histórica entre los dos países (Colin, 2005: 169).

Al interior de éstos, las islas pobladas fueron repartidas según un criterio étnico, mientras que para las inhabitadas no se llegó a una solución, si bien en la práctica se aplica “una especie de responsabilidad compartida” (Gomà Pinilla, 2004: s/n). La cuestión del reparto de las islas no suscitó problemas, a excepción del caso de la isla Pidan/Chouduandao. Al respecto, señala el autor que:

“La isla estaba habitada originalmente por chinos y, aunque Corea del Norte tenía el control sobre ella, Pekín la consideraba oficialmente parte integrante de su propio territorio. Los norcoreanos quisieron entonces regalarla a China en agradecimiento por su ayuda en 1950-53. Al final, esto no ocurrió y, en 1963, las autoridades chinas tuvieron que evacuar a las aproximadamente cincuenta familias que aún vivían allí” (Gomà Pinilla, 2004: s/n).

Con el paso de los años, la formación de nuevas islas y bancos de arena a raíz de la sedimentación generó un nuevo dilema, resuelto hacia 2005, cuando se llevó a cabo una nueva redistribución por la que Corea del Norte recibió la mayor parte de los territorios en cuestión.

El instrumento de 1962 fue completado por el Protocolo Relativo al Acuerdo Fronterizo de 1964, que trató, entre otros asuntos, sobre el reparto de islotes ribereños, el establecimiento de zonas francas y el compromiso mutuo de devolver a los inmigrantes ilegales, si bien aclarando que quienes crucen la frontera como resultado de un “desastre” no serían considerados como tales.

La delimitación en los ríos Yalu y Tumen fue abordada de manera relativamente armoniosa, sin haberse planteado reivindicaciones territoriales y sirviendo éstos en la actualidad como efectivos espacios de cooperación.

Así, en la década de 1970, ambos países suscribieron un acuerdo de navegación. En 1990, China, Corea del Norte y la Unión Soviética determinaron el punto de encuentro de la triple frontera en el río Tumen, mientras que en 1998 firmaron con Rusia un acuerdo para determinar la línea de delimitación de las aguas fronterizas a lo largo de dicho río. En adelante, se suscribió

un instrumento sobre gestión conjunta de puertos fronterizos (2000), un nuevo acuerdo con Rusia sobre la triple frontera (2002), un conjunto de Actas de Cooperación Hidrológica (2008) y un acuerdo sobre el puente de la carretera fronteriza del río Yalu (2010).

En cambio, el nudo gordiano de la cuestión limítrofe lo plantea el monte Paektu/Changbai, dotado de especial simbolismo para ambos actores y que ha sido motivo de discordia en diferentes momentos históricos.

En octubre de 1964 se inició un periodo de absoluta conflictividad en el vínculo sino-norcoreano. En este marco, China aparentemente exigió 160 km<sup>2</sup> en la zona del monte en 1965, a modo de compensación por el apoyo brindado en el conflicto armado de Corea (Gomà Pinilla, 2004: s/n). Esta reivindicación, sumada a otras tensiones, derivó en una serie de escaramuzas en dicha región entre 1968 y 1969, y en el cierre de la frontera. El reclamo fue abandonado en 1970 tras el inicio de una distensión en la relación (Gomà Pinilla, 2004: s/n). Según Colin (2006: 180), Corea del Norte formuló en 1995 una nueva reivindicación sobre el monte y la totalidad del lago Cheonji/Tianchi.

La conflictividad renació en 2001, ya no debido a reclamaciones territoriales directas, sino a diferentes iniciativas impulsadas por ambos actores que fueron recibidas con recelo por la contraparte.

Ese año, Corea del Norte solicitó a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés) el reconocimiento de las tumbas del reino coreano Goguryeo como Patrimonio de la Humanidad, muchas de las cuales se ubican a lo largo de la frontera y también en territorio chino (Straily, 2018: 35).

Como respuesta, China emprendió diferentes acciones. En 2002, lanzó el “*Proyecto de Historia del Noreste Asiático*”, que consistió en la realización de investigaciones por parte de la Academia China de Ciencias Sociales sobre la región del noreste chino, incluyendo la frontera sino-norcoreana. La iniciativa generó descontento tanto en Corea del Norte como en Corea del Sur ya que presentó “a los reinos de Goguryeo y Balhae<sup>10</sup> como parte de la historia nacional china, poniendo así en duda la existencia de una continuidad con el reino medieval

---

<sup>10</sup> Goguryeo (37 a.C. – 668 d.C.) y Balhae (698 – 926 d.C.) fueron dos reinos que existieron en la península coreana y abarcaron, asimismo, territorio del noreste chino. En la actualidad, ambos son motivo de debate historiográfico entre China, Corea del Norte y Corea del Sur en función de implicancias territoriales e identitarias.

coreano de Koryo” (Colin, 2006: 182). Éstos no eran presentados como reinos coreanos, sino como “reinos de minorías nacionales”, término que “sirve para enfatizar la dependencia (...) del imperio chino y permite, así, una apropiación histórica del territorio” (Colin, 2006: 182).

Corea del Norte caracterizó al proyecto como “un intento patético de manipular la historia en beneficio de sus propios intereses” (Kwon y Kim, 2019: s/n) y procedió a colaborar con Corea del Sur mediante el envío de investigadores al monte para que refutaran las afirmaciones chinas.

**Imagen I. Mapa de Goguryeo (400 d.C.)**



Fuente: Britannica (s/f: s/n).

En 2003, tal como hizo Corea del Norte en 2001, China presentó una solicitud a la UNESCO con relación a las tumbas de Goguryeo, logrando que tanto las ubicadas en territorio norcoreano como las que yacen en territorio chino fueran reconocidas como Patrimonio de la Humanidad (Straily, 2018: 35). Al año siguiente, el Ministerio de Relaciones Exteriores chino eliminó a Goguryeo de su cobertura de la historia de Corea en su página web (Erickson y Monti, 2015: s/n).

Otra iniciativa impulsada por China en el siglo XXI fue la campaña “*Cultura del Monte Changbai*”, la cual dotó de una nueva narrativa al monte, otorgándole una importante significación en relación con la nación china (Kwon y Kim, 2019: s/n). En función de ello, se promovió el turismo, se declaró al monte como “reserva natural de la biósfera” en el marco de la UNESCO y se prohibió toda referencia al mismo en el idioma coreano (Kwon y Kim, 2019:

s/n; Yoon, 2015, citado en Kwon y Kim, 2019: s/n). Además, con respecto a la población étnicamente coreana de la zona,

“Las autoridades chinas, que procuran identificar a los coreanos étnicos como ciudadanos chinos, han cerrado deliberadamente todas las vías a través de las cuales estas minorías étnicas pueden identificarse con la nación coreana. A las minorías étnicas coreanas ya no se les permite tener la doble ciudadanía china/coreana, y el gobierno prohibió el establecimiento de un consulado coreano en Jilin” (Kwon y Kim, 2019: s/n).

Según el mito fundacional de la nación coreana, el monte fue el lugar de nacimiento de Tangun, fundador de la primera unidad política coreana, Gojoseon, en 2333 a.C. No obstante, en Corea del Norte, la dinastía Kim le otorgó un nuevo significado. De acuerdo con la narrativa oficial, el monte no sólo simboliza el lugar donde luchó Kim Il-sung, sino también el -falso- lugar de nacimiento de Kim Jong-il (Kwon y Kim, 2019: s/n; Gomà Pinilla, 2004: s/n; Erickson y Monti, 2015: s/n). Al mismo tiempo, el actual líder supremo Kim Jong-un suele ser referido como “el príncipe de Paektu” (Straily, 2018: 16). De esta manera, “la estrecha asociación de la familia Kim con el monte Paektu se utiliza para retratarlos como descendientes directos del propio Tangun, imbuidos de una cualidad mística como líderes de la nación coreana” (Kwon y Kim, 2019: s/n).

Así pues, el Paektu/Changbai representa la “montaña sagrada de la revolución” para Corea del Norte, constituyendo uno de los patrimonios más emblemáticos del país y motivo de alusión permanente en la propaganda del régimen (Gomà Pinilla, 2004: s/n; Kwon y Kim, 2019: s/n). China, por su parte, argumenta que aquél fue el hogar del pueblo Sushen, antepasados de los manchúes (Straily, 2018: 37; Gomà Pinilla, 2004: s/n).

Lo cierto es que, en la actualidad, ninguno de los dos Estados mantiene reclamos explícitos sobre el territorio en cuestión ni reconoce, por ende, una disputa de soberanía. Los mapas chinos muestran la distribución del territorio tal como se determinó en los años 60 (Colin, 2006: 180). Sin embargo, varios autores coinciden en señalar que efectivamente existen colisiones de intereses sobre el monte que resultan problemáticas y que las acciones emprendidas por ambos actores dejan entrever aspiraciones territoriales implícitas (Straily, 2018: 36; Colin, 2006: 169; Mijngroeve, s/f: s/n), con potencialidad de adquirir un mayor grado de conflictividad frente a una eventual reunificación coreana o un conflicto étnico (Colin, 2006: 182).

## 1.4. La ayuda al desarrollo<sup>11</sup>

Con una economía derruida y poco diversificada, aproximadamente 60% de su población bajo el umbral de pobreza para 2018 (Crespo Cuaresma *et al.*, 2020: s/n), escasez de alimentos e ínfimos socios comerciales en cuyos mercados pueda colocar sus productos, la ayuda brindada por China es uno de los principales factores que hacen a la supervivencia de Corea del Norte.

La ayuda al desarrollo implica flujos provenientes de un actor desarrollado hacia otro en una situación más desventajosa, generalmente sin o con muy bajas condicionalidades, con miras a paliar situaciones de vulnerabilidad o promover su desarrollo incipiente. Naturalmente, conlleva una relación de verticalidad, asistencialismo, asimetría, subordinación, contrario a otros tipos de vinculaciones cooperativas en las que pueda haber una mayor paridad.

La historia de la relación sino-norcoreana ha sido testigo de importantes flujos de ayuda desde China hacia Corea del Norte, sean en concepto de asistencia económica y técnica, donaciones en especie, preferencias comerciales, fortalecimiento de capacidades o ayuda humanitaria. Si bien muchos de estos flujos han sido documentados por diferentes fuentes - incluso por medios oficiales chinos-, no existe un registro sistemático, continuo y riguroso a lo largo de la historia que permita cuantificar con precisión dichos aportes, por lo que no es posible elaborar un cuadro sobre su evolución.

Finalizado el conflicto armado de Corea, China le brindó asistencia económica a Corea del Norte y participó activamente en su reconstrucción. En noviembre de 1953, ambos Estados suscribieron un Tratado de Amistad y Cooperación Económica y Cultural, al tiempo que China condonó todas las deudas contraídas por su vecino durante el conflicto y le concedió una ayuda de 320 millones de dólares para el periodo 1954-1957 (Gomà Pinilla, 2006: 65).

Entre julio de 1953 y enero de 1958, China y Corea del Norte tuvieron ciertas rispideces, pero ello no fue motivo para cesar la ayuda. Para 1958, China se había involucrado en “la construcción y puesta en marcha de ingenios, molinos, fábricas de seda y papel, plantas generadoras de energía, granjas, presas y minas” (Márdero Jiménez, 2017: s/n). También participó en la restauración de la Presa de Sup'ung, invirtió 302 millones de yuanes para construir la Central Hidroléctrica de Unbong y recibió aproximadamente a 3000 norcoreanos

---

<sup>11</sup> Por “ayuda al desarrollo” se entiende “la ayuda gubernamental que promueve y se destina específicamente al desarrollo económico y el bienestar de los países en desarrollo” (Morales Estay, 2025: 1).

para que adquirieran conocimientos técnicos en diversas ramas de la industria (Hotta, 2013: 15).

A partir de 1960, en momentos de distanciamiento soviético-norcoreano y cisma sino-soviético, China se convirtió en el primer otorgante de ayuda al desarrollo a Corea del Norte. En este contexto, se suscribieron varios acuerdos de cooperación y ayuda económica, algunos de los cuales tendieron a incrementar la dependencia norcoreana hacia su contraparte. Entre ellos, cabe mencionar el Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua (1961); el Protocolo sobre Suministro Mutuo de Bienes en 1963; el Protocolo sobre Suministro Mutuo de Bienes Importantes de 1963 a 1967; y el Tratado de Comercio y Navegación, todos estos últimos suscritos en noviembre de 1962 (Diario del Pueblo, 1962: s/n). Un préstamo de 105 millones de dólares también fue concedido a Corea del Norte en 1960 (Gomà Pinilla, 2006: 86).

En el periodo que va de octubre de 1964 a abril de 1970, a pesar del predominio de la conflictividad en el vínculo y de la situación económica china en momentos de Revolución Cultural, la ayuda a Corea del Norte persistió, habiéndose concretado en numerosos proyectos relativos a industrias textiles, centrales eléctricas, estaciones de radio y de televisión, estaciones de metro, fábricas de azúcar, tejidos de punto, piezas de radio y equipos de radiocomunicaciones, entre otros (Zhang, 2012, citado en Hotta, 2013: 6). Así, mientras China y Corea del Norte se enfrentaban en escaramuzas en la región del monte Paektu/Changbai durante 1968-1969, se finalizaban las construcciones de las centrales eléctricas de Sunchon y Huichon y de dos calderas de carbón (Liaoning Sheng Difangzhi Bianzuan Weiyuanhui Bangongshi, 2003, citado en Hotta, 2013: 6).

Durante las décadas de 1970 y 1980, se construyeron el oleoducto Dandong-Sinuiju - también conocido como “Oleoducto de la Amistad”-, la presa de Taipingwan, una fábrica de hilado, una planta de energía térmica y una refinería de petróleo, entre muchas otras manifestaciones de la ayuda china a Corea del Norte, relacionadas sobre todo con la construcción (Hotta, 2013: 6).

Con la extinción de la Unión Soviética en 1991, China no sólo se consagró como el principal socio comercial de Corea del Norte, sino también en el único actor dispuesto a respaldarla, por lo que se tornó imperioso para ésta mantener buenas relaciones y preservar su obediencia.

Inclusive, entre 1989 y 1991, los dirigentes norcoreanos consideraron emular el nuevo modelo económico chino, si bien luego no se siguió en dicha orientación económica.

No obstante, dicha actitud se vio modificada en 1992 luego de que China y Corea del Sur establecieran relaciones diplomáticas, en función de lo cual Corea del Norte congeló los intercambios turísticos, deportivos y culturales, así como detuvo el pago de la deuda mantenida con China, la cual cesó en su ayuda económica (Gomà Pinilla, 2006: 177).

Estas medidas fueron revertidas con motivo de la hambruna desencadenada en Corea del Norte en 1994, habiendo tomado China un papel activo frente a la crisis. En 1996, ambos Estados suscribieron un Acuerdo de Cooperación Económica y Tecnológica en el que se estableció una ayuda alimentaria anual en 500.000 toneladas (Liu *et al.*, 2006, citado en Hotta, 2013: 7). Entre 1997 y 1999, China donó 457.000 toneladas de alimentos y 20.000 toneladas de fertilizantes químicos (Lin, 2006 y Liu *et al.*, 2006, citados en Hotta, 2013: 7).

Entre enero de 2003 y abril de 2012, China realizó cuantiosas donaciones de manera sostenida a Corea del Norte, consistentes en bienes como diésel, fueloil, carbón, petróleo crudo, fertilizantes, maíz, harina de maíz, trigo, harina de trigo, arroz, legumbres, azúcar, libros, computadoras, materiales hidrológicos y uniformes escolares, así como asistencia financiera directa frente a catástrofes naturales. Asimismo, personal chino fue destinado para realizar servicios médicos gratuitos (AidData, s/f: s/n) y se efectuaron numerosas inversiones en infraestructura. Curiosamente, el único caso registrado donde se produjo una inversión de los roles fue cuando Corea del Norte le donó a China 100.000 dólares tras el terremoto de Sichuan en mayo de 2008 (Embajada de la República Popular China en la República Popular Democrática de Corea, 2008: s/n).

En abril de 2012 inició un nuevo periodo de predominio del conflicto en la relación que duró hasta las reuniones Xi-Kim de marzo de 2018. Si bien los flujos de ayuda mostraron un relativo declive en comparación con los años previos, la mayor conflictividad no implicó su desaparición. En 2012, China proporcionó más de 240.000 toneladas de ayuda alimentaria (BBC, 2019: s/n) y envió una delegación de médicos para realizar operaciones gratuitas de cataratas. Entre 2015 y 2016, académicos chinos viajaron a Corea del Norte para impartir seminarios sobre tecnologías de producción agrícola y energías renovables. Las donaciones anuales de petróleo crudo se mantuvieron (AidData, s/f: s/n). Tras las inundaciones de 2016, China proveyó asistencia humanitaria evaluada en 20 millones de yuanes (ReliefWeb, 2016:

s/n). Según AidData (s/f: s/n), China destinó 2297 millones de dólares en asistencia en el periodo 2012-2017.

**Tabla III. Ayuda china a Corea del Norte en materia de infraestructura (1960-1985)**

Item	Contracting Body	Date Completed	Concessionary Loan Amount
Spinning and dyeing factory facilities in Pyongyang, Sinuiju, Kusong and Kaesong.	Provincial bureau of spinning industry	1962	12.8985 million rubles
Cotton spinning equipment for spinning and dyeing factory in Sinuiju	Provincial bureau of spinning industry	Dec.64	8.0258 million rubles
Sinuiju boiler	Northeast electric industry management bureau	Dec.64	3.1892 million rubles
Hamhung fish hook factory	Provincial bureau of light industry	Jun.66	60,000 rubles
Sunchon power plant	Northeast electric industry management bureau	1968	1.6787 million rubles
Huichon power plant	Northeast electric industry management bureau	Sep.68	2.1277 million rubles
Two coal boilers	Northeast electric industry management bureau	Mar.69	1.3897 million rubles
Two coal boilers for Manpo cement factory and Hungnam chemical factory	Northeast electric industry management bureau	1971	0.9168 million rubles
Sariwon spinning factory	Provincial bureau of spinning industry	Nov.73	3.0778 million rubles
Five coal boilers for 2.8 vinylon factory, Chongjin synthetic fiber factory, Sinuiju synthetic fiber factory, and Hungnam fertilizer factory	Northeast electric industry management bureau	Dec.75	4.1597 million rubles
#1600 thermal power plant	Northeast electric industry management bureau	Jun.78	87.38 million yuan
Pihyon oil refinery	Dalian Petroleum Factory No.7	Oct.81	82.45 million yuan
Metal smelting factories (36 items)	Provincial bureau of metal industry	Jul.82	Grant aid

Fuente: Hotta (2016: 6), en base a datos provistos por Liaoning Sheng Difangzhi Bianzuan Weiyuanhui Bangongshi (2003: 441-447).

**Tabla IV. Ayuda china a Corea del Norte en materia de infraestructura (2000-2015)**

Año	Caracterización	Monto
2001	Donación de repuestos para operación y mantenimiento de la planta eléctrica Choghwaryong y la planta química Ponghwa	No especificado
2002	Donación de repuestos para operación y mantenimiento del metro de Pyongyang, central Pukchang (1600 MW) y las plantas Xingnan y Ponghwa.	¥38.86 millones
2003	Donación de repuestos para operación y mantenimiento del metro de Pyongyang, central Pukchang (1600 MW) y las plantas Xingnan y Ponghwa.	¥40 millones
2004	Subvención para la construcción de la Fábrica de Vidrio de la Amistad Taeaen	¥260 millones
2006	Donación de repuestos para operación y mantenimiento del metro de Pyongyang y la central térmica de Pukchang (1600 MW).	¥40 millones
2007	Donación de repuestos para operación y mantenimiento del metro de Pyongyang y la central térmica de Pukchang (1600 MW).	¥40 millones
2008	Donación de repuestos para operación y mantenimiento del metro de Pyongyang y la central térmica de Pukchang (1600 MW).	¥40 millones
2009	Renovación de la planta hidroeléctrica Suifeng (630 MW).	¥159 millones

2010	Construcción de la estación eléctrica Wangjianglou.	No especificado
2010	Construcción de la estación eléctrica Changchuan	No especificado
2010	Construcción de la Zona Económica Especial de Rason	No especificado
2010	Construcción de la carretera Wonjong-Rajin	¥300 millones
2010	Renovación del viejo puente del río Tumen	¥3.6 millones
2010	Subvención para la construcción de nuevo puente sobre el río Yalu	¥2.22 millones
2012	Construcción de instalaciones fronterizas del puente Jian-Manpo	¥280 millones
2014	Subvención para la Granja Cooperativa Thackam.	¥9.9 millones
2014	Subvención para la modernización del Complejo Químico Juvenil de Namhung	¥112 millones
2014	Subvención para la construcción de un puente sobre el río Tumen	¥139.59 millones
2015	Subvención para la construcción del puente fronterizo Namyang-Tumen	¥137 millones

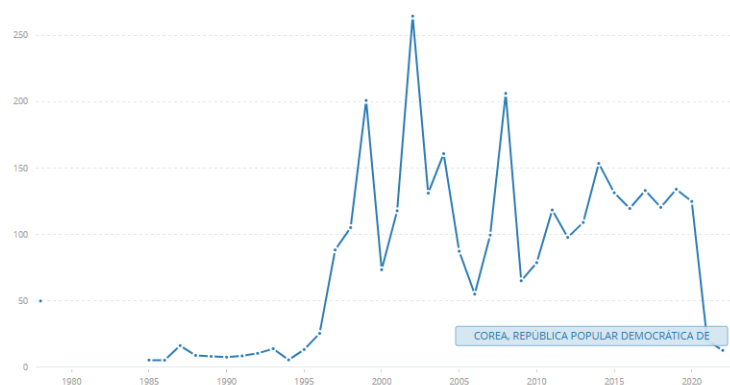
Fuente: elaboración propia en base a datos provistos por AidData (s/f: s/n).

**Gráfico I. Ayuda al desarrollo de China a Corea del Norte (2000-2020)**



Fuente: AidData (s/f).

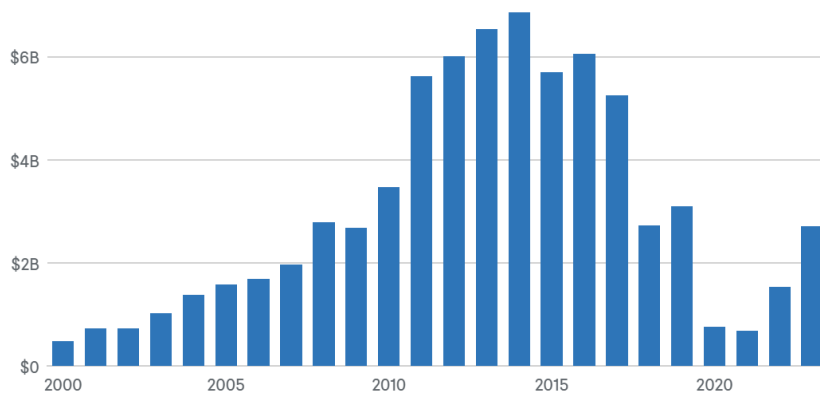
**Gráfico II. Ayuda al desarrollo neta recibida por Corea del Norte (1978-2022)**



Fuente: Banco Mundial (s/f).

Por último, si bien no se trata de flujos de ayuda al desarrollo, no debe soslayarse, a la hora de contemplar la dependencia económica norcoreana, el rol que juega China en su comercio exterior en tanto principal socio desde 1991, especialmente frente a las sanciones internacionales que menoscaban la situación del país. Para el año 2023, China representaba aproximadamente el 98% de las exportaciones e importaciones de Corea del Norte (Fong, 2024: s/n).

**Gráfico III. Intercambio comercial en dólares entre China y Corea del Norte (2000-2020)**



Fuente: Fong (2024: s/n), en base a datos provistos por la Agencia de Promoción de Comercio e Inversiones de Corea (s/f: s/n).

En el actual periodo de predominio de la cooperación y amistad, China se mantiene como primer socio comercial de Corea del Norte y su principal proveedor de energía y alimentos (Su y Saalman, 2017: 30), representando “dos tercios del total de la asistencia humanitaria que ese país recibe anualmente desde la década de los años noventa” (Márdero Jiménez, 2017: s/n). En 2020, por ejemplo, le destinó aproximadamente 600.000 toneladas de granos y 550.000 toneladas de fertilizantes (The Asahi Shimbun, 2020: s/n).

## 1.5. Conclusiones al Capítulo I

Como todas las relaciones interestatales, el vínculo sino-norcoreano ha estado signado por la coexistencia de la cooperación y el conflicto, contemplándose oscilaciones en el *continuum*

según los momentos históricos, lo cual puede observarse con claridad en las tres cuestiones señaladas dentro del universo de cuestiones y problemas<sup>12</sup> de la agenda bilateral.

En la cuestión nuclear, China ha sido un actor importante en las instancias de negociación diplomática. En ciertos casos, evidenció su inquietud por el accionar norcoreano, aunque adoptando una postura cautelosa y conciliatoria, oponiéndose a la imposición de sanciones o respaldándolas sin proceder a su aplicación, y poniendo énfasis en la estabilidad y la seguridad en la región a través del uso de medios pacíficos. En otros, mantuvo su aquiescencia y mostró benevolencia hacia Corea del Norte. En el extremo opuesto, supo detentar por momentos una posición dura, acoplándose al resto de la comunidad internacional mediante la aplicación de sanciones y el ejercicio de la presión.

En materia limítrofe, ambos Estados han logrado concretar un régimen en torno a su frontera terrestre a través del Tratado de 1962, el Protocolo de 1964 y demás instrumentos suscritos a lo largo de los años. Existe amplia cooperación en los ríos Yalu y Tumen, pero las pasadas reivindicaciones y las iniciativas emprendidas más recientemente por las partes con relación al monte Paektu/Changbai -de especial simbolismo para ambas- representan una fuente de discordia.

Finalmente, China se configura como el principal otorgante de ayuda al desarrollo a Corea del Norte, con la particularidad de la persistencia de estos flujos inclusive en tiempos de predominio de la conflictividad. No caben dudas acerca de la naturaleza eminentemente cooperativa de la ayuda, a pesar de las motivaciones políticas y de atracción que puedan subyacer en la misma. Con todo, este tipo de interacción resulta problemático en tanto contribuye a generar una situación de dependencia y subordinación, lógicamente desfavorable a Corea del Norte en tanto receptor, si bien parcialmente subsana necesidades que son imperiosas.

---

<sup>12</sup> Las cuestiones son aquellas situaciones que detentan "rasgos de singularidad que reconocen su relevancia y permiten diferenciarla claramente de la diversidad de los problemas involucrados en su tratamiento", mientras que los problemas consisten en un "conjunto de hechos o circunstancias que dificultan la consecución de un fin" (Melo, 2000, citado en Solovitas, 2010: 1).

## Capítulo II

### Aplicación comparativa de las doctrinas al caso de estudio

#### 2.1. Introducción

Tal como se explicitó en la introducción general, la presente tesina tiene por objetivo aplicar el neorrealismo y el constructivismo a la cooperación y el conflicto en las relaciones entre China y Corea del Norte. En tanto doctrinas contrapuestas, un análisis comparado de su aplicación al caso sino-norcoreano permitirá vislumbrar con claridad sus distintas interpretaciones de los fenómenos internacionales. A pesar de explicar la cooperación y el conflicto de manera diferente, la contrastación entre ambas habilita una comprensión más amplia de dicho vínculo, al poner el foco cada una de ellas en aspectos que la otra no toma en consideración.

Parte del “debate interparadigmático” de las décadas de 1970-1980, el neorrealismo o realismo estructural es una vertiente dentro de la familia realista de las Relaciones Internacionales cuyo mayor exponente fue Kenneth Waltz (1924-2013), quien elaboró sus postulados en su obra de 1979, *“Teoría de la Política Internacional”*. El constructivismo, por su parte, nace a fines de la década de 1980, siendo Alexander Wendt (1958-) su autor más reconocido, especialmente a partir de la publicación en 1992 de *“La anarquía es lo que los Estados hacen de ella: la construcción social de la política de poder”*. Ambas doctrinas se enmarcan en el “cuarto debate” de la disciplina, que contrapone al racionalismo con el reflectivismo y versa sobre cuestiones ontológicas, epistemológicas y metodológicas (Sodupe, 2003: 59).

Al plantear que la estructura opera como “fuerza limitadora y de disposición”, Waltz (1988: 103) considera que dicho nivel es el más adecuado para determinar regularidades y efectuar predicciones, de lo que se desprende la epistemología positivista del neorrealismo. Ontológicamente, sostiene que la estructura determina la agencia de las unidades y otorga

predominancia a los elementos materiales frente a los espirituales o ideacionales, aunque sin descartar los segundos.

Mientras tanto, el constructivismo, al partir del carácter socialmente construido de la realidad y hablar de significados intersubjetivos, instituciones y reglas, deja entrever una ontología predominantemente ideacional. Significados, percepciones, imágenes, identidades, reglas, valores, prevalecerán sobre los elementos materiales, los cuales tampoco son dejados de lado, pero se considera que están determinados por los primeros. Postula, asimismo, que existe una mutua constitución entre agencia y estructura.

Si bien la familia reflectivista se caracteriza, en líneas generales, por un pospositivismo que aboga por la reflexividad teórica y muestra desdén hacia postulados tales como la separación sujeto-objeto y la existencia de verdades objetivas que pueden ser descubiertas (Sodupe, 2003: 160), Wendt se ubica dentro del “realismo científico”, escuela que “afirma que la investigación científica trabaja en gran medida con ‘inobservables’, con entidades de las que (...) no se puede tener una experiencia sensorial directa” (Sodupe, 2003: 183). Aun así, considera que no existen diferencias epistemológicas entre las ciencias naturales y las ciencias sociales, de modo que “llega a ser partidario del naturalismo, de un monismo metodológico, aunque (...) apoyándose en una filosofía de la ciencia que en gran medida representa una crítica del positivismo” (Sodupe, 2003: 183).

Dos conceptos centrales que ambas doctrinas abordan diferentemente son los de “estructura” y “anarquía”. Según Waltz, la estructura del sistema internacional se compone de un principio ordenador (la anarquía); unidades interactuantes, diferentes entre sí en cuanto a sus capacidades, pero que actúan de forma idéntica dado que todos los Estados procuran garantizar su supervivencia; y la distribución de capacidades, que determina las posiciones mutuas (Waltz, 1988: 120) e incide sobre lo que las unidades pueden o no hacer. Un abordaje desde el realismo estructural ha de partir de estas variables (independientes) operantes en el nivel sistémico, dejando de lado el análisis de las unidades, sus características e interacciones (dependientes).

Como se mencionó, las estructuras se definen por medio de la disposición de sus partes (Waltz, 1988: 121), por ende, “en términos de las unidades políticas primarias de una época” (Waltz, 1988: 136), esto es, las grandes potencias en un momento histórico determinado. Una vez establecidas, operan como entidades que moldean y constriñen a las unidades (Moure, 2009:

6), y que recompensan o castigan “las conductas que se adecúan, más o menos, a lo requerido para alguien que desee triunfar dentro de ese sistema” (Waltz, 1988: 138).

Una alteración en la distribución de capacidades que modificare el lugar de las unidades - por ende, de dichas potencias- implica una transformación de la estructura. En consecuencia, también se modifican “las expectativas acerca del comportamiento de las unidades y acerca de los resultados que sus interacciones producirán” (Moure, 2009: 145).

Con estas características, el sistema internacional anárquico se conforma y mantiene a partir del principio de autoayuda (Waltz, 1988: 136), por el cual “los Estados cuentan sólo con sus propios medios para conseguir seguridad en un contexto en el que la posibilidad de conflicto es elevada” (Moure, 2009: 9). La búsqueda de la seguridad y la supervivencia se configura, de este modo, como el principal objetivo perseguido por los Estados. En el contexto anárquico, “las unidades tendrán que saber cómo convivir, cómo perseguir (..) y cómo solucionar, en última instancia, sus preocupaciones por la seguridad” (Moure, 2009: 7).

Wendt (2005: 5) cuestiona el planteo neorrealista de que la autoayuda viene dada por la estructura anárquica del sistema, exógena al proceso, así como de su existencia en tanto elemento estático y determinante de las conductas, las identidades y los intereses de los actores. La concepción waltziana de la estructura “no predice si dos Estados serán amigos o enemigos, ni si reconocerán la soberanía del otro, ni tampoco si tendrán lazos dinásticos o si serán revisionistas, o bien potencias de acuerdo con el *statu quo*, ni muchas otras cosas”, factores de naturaleza intersubjetiva que “afectan a los intereses de seguridad de los Estados, y, por ello, al carácter de su interacción en condiciones de anarquía” (Wendt, 2005: 7).

Consecuentemente, Wendt sugiere enfocarse, en cambio, en el nivel de las unidades y sus interacciones -algo que Waltz critica-, y contemplar la “distribución del conocimiento” antes que la distribución del poder (Wendt, 2005: 7).

En este sentido, de los intercambios de conocimiento, la atribución de significados intersubjetivos y la adquisición de múltiples identidades (e intereses en congruencia con las mismas) se desprende que la anarquía tendrá tal o cual significado para cada actor en una determinada situación social, poniendo de relieve su carácter institucional. Ésta depende de los procesos de interacción, y no de la estructura sistémica. No tiene una existencia exógenamente dada, independiente de los actores, ni un resultado predeterminado. Tampoco puede afirmarse que exista una única anarquía, sino que, en función de las ideas y el conocimiento entre los

actores, se configuran, relacionadamente, determinadas “culturas de la anarquía” (Wendt, 1999: 43), siendo la concepción waltziana de la misma una de las diferentes posibilidades existentes.

De acuerdo con sus visiones sobre la estructura anárquica, el neorrealismo y el constructivismo también tienen diferentes apreciaciones sobre la cooperación y el conflicto.

Para el neorrealismo, el conflicto es una realidad siempre latente e inherente al sistema internacional anárquico. Como señala Waltz (2001: 159), “con muchos Estados soberanos, sin un sistema de leyes que pueda hacerse cumplir entre ellos, y con cada Estado juzgando sus agravios y ambiciones según los dictados de su propia razón o deseo, el conflicto -a veces derivado en guerra- es inevitable”. Con todo, éste no necesariamente deriva siempre en enfrentamiento armado, en tanto la anarquía también genera mecanismos de inhibición, en el sentido de que “la posibilidad permanente del recurso a la fuerza restringe la capacidad de maniobra, modera las demandas y sirve de incentivo a los Estados para solucionar sus tensiones sin llegar al campo de batalla” (Moure, 2009: 9).

Dadas dichas características del sistema internacional, los Estados se muestran, en la mayoría de los casos, renuentes a establecer relaciones de cooperación debido al constante temor por su supervivencia, a la preocupación de que “el amigo de hoy pueda ser el enemigo de mañana” (Grieco, 1988: 487) y a la evaluación de las ganancias relativas (Waltz, 1979: 105), siendo que una distribución de las ventajas de la cooperación que resulte más favorable para la contraparte puede resultar amenazante para la propia posición (Moure, 2009: 10). De tener lugar efectivamente relaciones de cooperación, muy probablemente éstas obedezcan a una visión pragmática tendiente a maximizar beneficios y preservar la propia seguridad, con un carácter efímero y sin lograr mitigar la desconfianza de los Estados cooperantes (Grieco, 1988: 498).

Por contraste, tales interacciones dependerán, según el constructivismo, del conocimiento interviniente entre los interactores. Tanto la cooperación como el conflicto se producen como resultado de procesos de reconstrucción de las identidades y de los intereses “planteados en términos de compromisos compartidos hacia las normas sociales” (Wendt, 2005: 26). Los intercambios de conocimiento, significados intersubjetivos, normas, identidades e intereses se corresponden con la manera en que los Estados interactúan con los objetos y perciben a los demás, moldeando relaciones de cooperación o conflicto; un cambio en estos elementos ideacionales habilita el pasaje de un sistema cooperativo a otro conflictivo, o viceversa

(Pauselli, 2013: 87). En este sentido, es posible pensar que la cooperación y el conflicto alcancen su máxima expresión entre Estados que se identifican, respectivamente, como amigos y enemigos.

Tras describir sus principales presupuestos, se procederá a continuación a la aplicación de ambas doctrinas a tres cuestiones relevantes de la relación sino-norcoreana: a) el programa nuclear norcoreano; b) la cuestión limítrofe; c) la ayuda al desarrollo.

## **2.2. El programa nuclear norcoreano**

Para analizar el conflicto entre China y Corea del Norte con relación al programa nuclear norcoreano, se tendrán en cuenta dos indicadores: a) adhesión china a sanciones internacionales; y b) declaraciones inamistosas de Corea del Norte. Por su parte, para dar cuenta de la cooperación, se considerarán otros dos: c) participación en negociaciones multilaterales; y d) actitudes conciliatorias de parte de China.

### **2.2.1. Explicación neorrealista**

En el presente apartado, se intentará dar respuesta a la sub-hipótesis a.1, que postula que el desarrollo nuclear norcoreano desafía el equilibrio en la estructura internacional al implicar una alteración en la distribución de capacidades y no corresponderse con su posición en aquélla, representando una amenaza para actores como China. Ésta, en tanto gran potencia y parte del TNP, ha votado en reiteradas ocasiones a favor de sanciones recomendadas por el CSNU contra el régimen norcoreano, deteriorando el vínculo bilateral. Al mismo tiempo, se observa la existencia de una política de equilibrio de parte de China entre la no proliferación y el derecho de los Estados a desarrollar armas nucleares, aun en desmedro de su propia seguridad, que representa un soporte político para Corea del Norte, más allá de la crítica norcoreana de que aquélla opera en contra de sus intereses al apoyar las sanciones.

La posición que un Estado ocupa en la estructura internacional está determinada por la distribución de las capacidades en tanto elemento sistémico. En función de dicha posición, cada Estado está habilitado o no para llevar a cabo determinadas acciones. Como señala Waltz (1988: 138), la estructura constriñe a los actores y recompensa o castiga según sus conductas se

adecúen con ella. De acuerdo con esta lógica, son las grandes potencias quienes imponen las reglas del juego, están habilitadas para realizar ciertos actos reservados para ellas y asumir determinadas responsabilidades.

Desde 1949 hasta nuestros días, China ocupa una posición estructural jerárquicamente superior a la detentada por Corea del Norte. En el actual orden internacional, mientras que China ostenta el carácter de segunda potencia mundial, Corea del Norte se halla restringida a una ubicación periférica, limitada en sus capacidades y su margen de acción. En este sentido, su desarrollo nuclear aparece como una estrategia para modificar su posición a través del aumento de sus capacidades materiales.

Partiendo de la consideración neorrealista de la anarquía como principio ordenador que moldea la conducta de los Estados y contemplando la contigüidad geográfica entre ambos actores, el aumento del poder duro norcoreano en la forma de capacidad nuclear representa, naturalmente, una amenaza sistémica para China. Tal circunstancia sucede independientemente de que ambos actores compartan una alianza desde 1961; su institucionalización no mitiga las posibles desconfianzas y reticencias que puedan surgir entre ambos debido a la naturaleza anárquica del sistema internacional y a la conducta que infiere en las unidades, las cuales buscan garantizar su seguridad y supervivencia, imponiéndose así la lógica según la cual “el amigo de hoy puede ser el enemigo de mañana” (Grieco, 1988: 487).

El programa nuclear norcoreano propicia, asimismo, una colisión de intereses nacionales. China, que forma parte del “club nuclear” instituido mediante el TNP y se beneficia del mantenimiento del *statu quo*, tiene el objetivo fundamental de mantener la estabilidad y la seguridad en la región, así como también desea evitar la proliferación de armas nucleares allí. Corea del Norte, por su parte, considera que el desarrollo de la capacidad nuclear es indispensable para garantizar su propia seguridad al estar rodeada de “enemigos” como Corea del Sur, Japón y Estados Unidos -ejecutor de poder disuasorio en la región a través de bases y alianzas militares-.

De este modo, la amenaza que representa el incremento del poder duro de Corea del Norte y la consecuente incongruencia entre los respectivos intereses nacionales -política china de no proliferación versus derecho norcoreano al desarrollo nuclear- explican el respaldo chino a las sanciones internacionales desde 2006 y su aplicación entre 2012 y 2017, concretada en actos tales como medidas restrictivas del comercio y cierres de cuentas bancarias y empresas

norcoreanas en su territorio. Dichas represalias -que evidenciaron compromiso con el régimen de no proliferación- sirvieron como medios destinados al fin mayor de lograr el desmantelamiento del programa nuclear y, en consecuencia, la seguridad nacional y la estabilidad regional.

En relación con ello, Waltz plantea que, si un actor impulsa acciones incongruentes con su posición en la estructura, será objeto de “esfuerzos de socialización” que lo retiren del rol que pretenda asumir (Thies, 2010: 696) o que rectifiquen su conducta para alinearla con las expectativas. Dado que el aumento del poderío nuclear norcoreano no se corresponde con la posición marginal que ocupa en la estructura -esto es, no se trata de una acción que Corea del Norte esté habilitada a desempeñar-, y que una eventual modificación de dicha posición no es deseada por las grandes potencias ya que alteraría el equilibrio de poder, las sanciones chinas aparecen como esfuerzos de socialización destinados a que Corea del Norte adecúe su conducta con las expectativas de rol, en una clara manifestación de cómo la estructura, en términos de Waltz (1988: 138), “castiga” determinadas conductas, operando en este caso a través de China en tanto gran potencia del sistema.

Simultáneamente, cabe pensar en que la misma China haya recibido constreñimientos sistémicos en el sentido de que la mayoría de los Estados se manifestaron contrarios al programa norcoreano y respaldaron las sanciones. Bajo esta lógica, una oposición a la comunidad internacional tiene la potencialidad de redundar en un relativo aislamiento, desprestigio o en otro tipo de acciones que pudieran afectar sus intereses.

Entre enero de 2017 y febrero de 2018, durante un periodo de predominio de la conflictividad en el vínculo, la amenaza generada a raíz de la adopción de medidas coactivas en su contra y la connivencia china con actores considerados enemigos motivaron las declaraciones insultantes efectuadas en los medios de comunicación oficiales de Corea del Norte, mostrando nuevamente cómo ésta no percibía las limitaciones de la estructura ni adecuaba su accionar a los “esquemas de conducta que son frecuentemente recompensados y raramente castigados” (Waltz, 1988: 138). Eventualmente, el peso de la variable sistémica terminó por imponerse sobre Corea del Norte en tanto actor débil en la relación y marginal en la estructura internacional; la actitud diplomática inaugurada en marzo de 2018 con las reuniones Xi-Kim y la superación del *impasse* no pueden ser contempladas sin considerar los efectos de las sanciones en su economía, el aislamiento internacional y las implicancias de la conflictividad con China en tanto principal sostenedor del régimen.

Con todo, el respaldo a las sanciones internacionales no ha sido la única estrategia impulsada por China para lograr el fin último de la estabilidad y la seguridad en la región, así como la mengua de la amenaza norcoreana. Por el contrario, el fomento y la participación en las negociaciones multilaterales sobre el programa nuclear -acciones de naturaleza cooperativa- también fueron apreciados como instrumentos útiles que evidencian, al mismo tiempo, una actuación en congruencia con la posición ocupada por aquella en la estructura internacional. Consolidada como gran potencia, tal situación implica la asunción de determinadas responsabilidades a nivel internacional y una disposición a garantizar bienes públicos como la seguridad y la paz.

Sin embargo, surge entonces la pregunta de por qué China, detentando los medios y la influencia para ello, no ha recurrido a la fuerza ni ha tomado partido de una manera que ponga fin de forma contundente e inmediata al programa nuclear norcoreano, a pesar de que éste efectivamente represente una amenaza a su seguridad, desafíe el *statu quo* y ponga en entredicho su compromiso con el régimen internacional de no proliferación. Dicho interrogante cobra mayor relevancia al contemplar que, si bien en numerosas ocasiones China condenó vehementemente y apoyó en su máxima expresión las sanciones internacionales, procediendo a su aplicación, en otras mostró cautela, adoptó posturas benevolentes y realizó salvedades favorables a Corea del Norte.

Nuevamente, las respuestas se hallan en el nivel sistémico. En vistas de la rivalidad y la disputa hegemónica entre China y Estados Unidos en el presente siglo, la primera evita recurrir a medidas que pudieran provocar un colapso del régimen norcoreano, una modificación de los alineamientos en la península o una ruptura del vínculo. Si bien el programa nuclear es motivo de descontento, se impone la importancia de no cortar totalmente con dicho actor ni propiciar la caída de su régimen, el cual le sirve a China para sus propios intereses de seguridad en tanto Estado amortiguador o tapón<sup>13</sup> y parte de su esfera de influencia, especialmente dada la existencia de actores considerados rivales en el vecindario y, como ya se expresó, la presencia regional estadounidense a través de bases y alianzas militares.

---

<sup>13</sup> Por Estado amortiguador o Estado tapón se entiende un "pequeño Estado independiente situado entre dos Estados más grandes, generalmente rivales", que opera como "una especie de defensa política que sirve para reducir el peligro de conflicto entre sus vecinos más grandes" (Mathisen, 1971: 107). El carácter de Corea del Norte como Estado amortiguador se evidencia al considerar hechos históricos como las invasiones japonesas a China, las cuales comenzaron con el ingreso a la península coreana.

Así, en momentos de reconfiguración del orden internacional y recrudescimiento de la puja hegemónica, se impone en China un pragmatismo y una revalorización de la importancia estratégica de Corea del Norte. Es en este sentido que han de entenderse el proyecto de resolución sino-ruso de noviembre de 2021 en el CSNU, así como el veto al proyecto estadounidense de mayo de 2022, actos contrastantes con las sanciones aplicadas en años anteriores. El primero de ellos hizo referencia a “la necesidad de respetar las legítimas preocupaciones de seguridad de la RPDC” (Lederer, 2021: s/n), consideración de notable relevancia, sobre todo teniendo en cuenta la posición china frente a la invasión rusa de Ucrania.

### **2.2.2. Explicación constructivista**

En este apartado se intentará dar respuesta a la sub-hipótesis b.1, que postula que la identificación mutua como amigos se impone por encima de la amenaza percibida en el desarrollo nuclear norcoreano. El conflicto surge de las incongruencias entre los significados atribuidos por cada actor: mientras China busca consolidar una identidad de potencia responsable desde su adhesión al TNP, Corea del Norte mantiene una identidad anclada en una lógica bipolar que justifica su desarrollo nuclear y considera la posición china en las Naciones Unidas como violatoria de las normas de amistad. Si bien existen disconformidades, la lógica de la amistad predomina sobre el conflicto a lo largo de la historia, lo que pone en entredicho la identificación china como potencia responsable.

Durante el orden bipolar, las coincidencias en la identificación como Estados socialistas, la pertenencia a dicho bloque y la lucha antiimperialista, entre otros factores, propiciaron una construcción mutua de las identidades entre China y Corea del Norte en términos de “amigos”, logrando crear una imagen de cercanía y camaradería a nivel internacional. Bajo esta estructura social construida a partir de sus interacciones, sin haber adherido aún al TNP y al no percibir una amenaza en el aumento de capacidades de su vecino, China no manifestó desdén alguno por el incipiente programa nuclear.

Sin embargo, a partir de 1991, con la desaparición de la Unión Soviética y de la disputa ideológica entre bloques, China se embarcó en una nueva construcción de su identidad estatal por la cual se proyecta como una potencia principal del orden internacional post-bipolar, procurando crear una imagen de actor responsable y que pretende garantizar la paz, la estabilidad y la seguridad internacionales, cristalizada más adelante en la “Doctrina del

Ascenso Pacífico” durante el gobierno de Hu Jintao. En congruencia con su nueva identificación, China procedió a redefinir sus intereses con relación a la no proliferación, adhiriendo al TNP en 1992 y mostrando compromiso con el cumplimiento de sus normas, por lo que el programa norcoreano pasó a ser motivo de descontento.

Corea del Norte, por el contrario, mantuvo su retórica y sus percepciones acordes a una lógica bipolar, sustentada en fundamentos ideológicos que hacen a la construcción de su identidad estatal. Así, por ejemplo, el principio de “*songun*”, formulado por Kim Il-sung en la década de 1920 e institucionalizado en nuestros días en el Capítulo IV de la Constitución, enfatiza en la defensa de la nación norcoreana a partir de las capacidades duras. Por su parte, la ideología *Juche* (autosuficiencia) -fuente de legitimidad del régimen político- tiene entre sus tres pilares fundamentales al de *chawi* (independencia militar), que justifica el desarrollo de capacidades militares y nucleares para luchar contra el imperialismo.

El fin del orden bipolar trajo aparejada, entonces, una transformación en la identidad de China, pero no así en la norcoreana. Por ende, ambos pasaron a otorgar diferentes significados y a tener diferentes percepciones sobre las armas nucleares, la lucha antiimperialista y terceros actores, resultando la identidad de Corea del Norte problemática para China y alterando la estructura intersubjetiva que regía la relación hasta entonces.

Así, China realizó esfuerzos para evitar la retirada norcoreana del TNP en los años 90 y propiciar un acuerdo con Estados Unidos, si bien las normas de no proliferación fueron internalizadas por Corea del Norte fruto de la presión y con un grado de observancia precario, siendo el programa retomado al poco tiempo.

A partir de 2006, el respaldo y la aplicación de las sanciones encuentran su principal razón de ser cuando el accionar norcoreano contraviene los intereses chinos, desprendidos de su autoidentificación como potencia responsable. Al mismo tiempo, pretenden inducir a Corea del Norte a una redefinición de su identidad, sus intereses y sus definiciones de las situaciones dentro de lo que Wendt (2005: 30) define como la práctica del “*altercasting*”<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> Wendt (2005: 30) define al “*altercasting*” como una “técnica de control entre actores en la que *ego* utiliza técnicas de autopresentación y de control del escenario intentando encuadrar las definiciones de *alter* de las situaciones sociales, de tal modo que va creando el papel que *ego* desea que *alter* represente”. Bajo esta técnica, “*ego* intenta inducir a *alter* a adoptar una nueva identidad (...) tratando a *alter* como si ya tuviese esa identidad”. Al modificar *ego* las prácticas que derivan en la conformación de la identidad de *alter*, la concepción de sí mismo de dicho *alter* también se ve modificada.

Relacionado con la identidad china, la participación y el fomento de negociaciones diplomáticas son congruentes con su autoidentificación y con el papel que pretende desempeñar como actor dialoguista. Sumado a ello, aparecer como interlocutor por antonomasia de Corea del Norte e intermediario entre ésta y la comunidad internacional, capaz de ejercer influencia y de sentarla a la mesa de negociaciones, le acarrea prestigio y profundiza su imagen de potencia responsable. Asimismo, se corresponde con la norma de solución pacífica de los conflictos inherente a la cultura anárquica kantiana existente entre actores que se identifican mutuamente como amigos (Wendt, 1999: 298-299).

Entre octubre de 2006 y marzo de 2012, se produjeron más de 500 declaraciones oficiales entre China y Corea del Norte relativas a la “amistad” y a la “cooperación amistosa”, se concretaron 120 visitas oficiales y se denominó al año 2009 como “Año de la Amistad”. La identificación mutua en estos términos y la distribución previa de conocimiento -actos cooperativos y simbólicos de amistad precedentes-, generadores y reproductores de una estructura de amistad entre ambas partes, permiten explicar la benevolencia mostrada por China en diferentes circunstancias, dispuesta a matizar las sanciones internacionales, e inclusive la no materialización -hasta 2012- de las sanciones que respaldó desde 2006 en el CSNU.

Dicha actitud, sin embargo, contribuye a generar una imagen de connivencia con un Estado percibido ilegítimamente nuclear por la comunidad internacional, lo cual no se condice con la identidad china de potencia responsable, ni con su compromiso con el TNP, ni con la percepción que intenta generar a nivel internacional. En consecuencia, propicia tensiones con otros actores internacionales que sí perciben una amenaza flagrante en el programa nuclear norcoreano.

Con todo, la identidad de amigos no es la única presente a lo largo de la historia de la relación. Más allá de las numerosas declaraciones oficiales relativas a la amistad, China y Corea del Norte han compartido, en diferentes momentos históricos, una identidad de rivales.

Las estructuras sociales son susceptibles de cambio cuando se modifica también el conocimiento interviniente entre los actores, las identidades y los intereses. En este sentido, el nuevo liderazgo de Corea del Norte a partir de diciembre de 2011; los sucesivos lanzamientos de misiles y pruebas nucleares -y sus reacciones en China-; la captura de barcos chinos; la ejecución de Jang Song-thaek; los ínfimos actos cooperativos y declaraciones de amistad desde abril de 2012 hasta marzo de 2018; así como la materialización de las sanciones por parte de

China, han de ser interpretados como intercambios de conocimiento que mutaron la identidad mutua hacia la rivalidad, y, por ende, también hacia la cultura lockeana<sup>15</sup> de la anarquía.

En este proceso, se produjo la percepción en Corea del Norte de que China, al adherir a las sanciones internacionales, no cumplió con las expectativas derivadas de la institución de la amistad, violando la norma fundamental de ayuda mutua ante coacción de terceros, todo lo cual implicó una traición para la primera. En cambio, lo esperable hubiera sido que China apoyara a Corea del Norte y diera cuenta de que sus capacidades nucleares no representan una amenaza para ella, así como tampoco debería haberse alineado con actores considerados enemigos, de conformidad con la “lógica de lo apropiado” (Sodupe, 2003: 178), en virtud de la cual China habría de cumplir con ciertas obligaciones y adoptar ciertas decisiones de acuerdo con la institución de la amistad.

Es en dicho contexto que deben entenderse las declaraciones efectuadas en la KCNA y en el *Rodong Sinmun* entre enero de 2017 y febrero de 2018, que utilizaron términos como “conducta cruel del país vecino”, “chauvinismo de gran potencia”, “sucio excremento de los reaccionarios de la historia”, “amenaza” y “bailar al son de Estados Unidos”, así como llegaron a afirmar que Corea del Norte “nunca rogará por el mantenimiento de la amistad” (KCNA Watch, 2017: s/n), todas expresiones demostrativas de la transformación de la identidad mutua y de la extinción de la cultura kantiana.

Las reuniones Xi-Kim de 2018 marcaron un punto de inflexión en tanto a partir de ellas se produjeron nuevos entendimientos intersubjetivos que encauzaron a la relación, una vez más, en el camino de la amistad, inaugurando ciertos acuerdos entre ambos actores. Así, Corea del Norte mantuvo en adelante su retórica incendiaria hacia Estados Unidos, Japón y Corea del Sur, pero no hacia China. Entre marzo de 2018 y diciembre de 2024, tuvieron lugar 40 visitas oficiales y 266 declaraciones de amistad, mientras que el año 2024 fue declarado como segundo “Año de la Amistad”.

Se observa también en la narrativa oficial de dicho periodo un marcado énfasis en la construcción identitaria en tanto Estados socialistas, produciéndose de modo frecuente

---

<sup>15</sup> En esta cultura, los rivales se reconocen mutuamente la vida, la libertad y la soberanía, por lo que las guerras son limitadas. Aun así, los Estados no están exentos de disputas y del uso de la fuerza, especialmente en cuestiones territoriales (Wendt, 1999: 279).

declaraciones tales como que “China y Corea del Norte son vecinos socialistas amistosos conectados por montañas y ríos” (Embajada de la República Popular China en la República Popular Democrática de Corea, 2023: s/n) o que “el socialismo es el alma inmutable de la amistad” (Embajada de la República Popular China en la República Popular Democrática de Corea, 2021: s/n).

Así, esta renovada cultura kantiana, sumada a la intensificación de la rivalidad mantenida con Estados Unidos y, en menor medida, con Japón y Corea del Sur, ayuda a explicar la conducta china, de marzo de 2018 en adelante, de no condenar ni pronunciarse en sentido alguno sobre los lanzamientos de misiles y pruebas nucleares en Corea del Norte; la presentación de un proyecto de resolución en el CSNU para poner fin a las sanciones en noviembre de 2021; el veto del proyecto estadounidense en mayo de 2022; así como la ausencia de iniciativas por sentar nuevamente a las partes involucradas a la mesa de negociaciones.

### **2.3. La cuestión limítrofe**

Para analizar el conflicto entre China y Corea del Norte con relación a la cuestión limítrofe, se tendrán en cuenta dos indicadores: a) reivindicaciones territoriales sobre el monte Paektu/Changbai; b) realización de iniciativas sobre dicho monte; mientras que para la cooperación se considerarán otros dos: c) concreción de regímenes de delimitación fronteriza; d) suscripción de acuerdos de cooperación fronteriza.

#### **2.3.1. Explicación neorrealista**

En el presente apartado, se intentará dar respuesta a la sub-hipótesis a.2, que plantea que la cuestión limítrofe, vinculada en el neorrealismo a la posesión de territorio, ha sido encauzada tempranamente mediante negociaciones diplomáticas que concluyeron con la instauración de un régimen de frontera, favoreciendo en adelante la suscripción de numerosos acuerdos de cooperación sobre los ríos Yalu y Tumen. Sin embargo, si bien sobre éstos predomina dicha interacción, el conflicto prevalece con relación al monte Paektu/Changbai, respecto del cual algunos autores mencionan la persistencia de reivindicaciones, habiendo generado fricciones en diferentes ocasiones durante el siglo XXI y mostrando la contingencia de la cooperación

frente a la lógica de seguridad y competencia interestatal. Con todo, las partes optan en la actualidad por el mantenimiento del statu quo en función de sus respectivos intereses sistémicos.

El régimen de la frontera sino-norcoreana está regulado en el Acuerdo de 1962 y el Protocolo de 1964, los cuales delimitaron el monte Paektu/Changbai y los ríos Yalu y Tumen. Como se mencionó, la delimitación fluvial fue gestionada de manera predominantemente armoniosa y, tanto antes como posterior a 1962, los ríos propiciaron numerosos espacios de cooperación. Contrariamente, las partes han conflictuado en diferentes ocasiones con relación al monte -a pesar de haber sido delimitado-, manifestado en los tiempos recientes a través de diferentes iniciativas que, según señalan diversos autores, pretenden fundamentar aspiraciones territoriales implícitas (Straily, 2018: 36; Colin, 2006: 169; Mijngroeve, s/f: s/n).

Según el neorrealismo, los Estados, a pesar de tener intereses comunes, se muestran escépticos frente a la cooperación debido al constante temor por su supervivencia y a la preocupación de que “el amigo de hoy pueda ser el enemigo de mañana” (Grieco, 1988: 487). En sintonía con ello, prestan atención a las ganancias relativas, esto es, cuánto puede ganar el otro respecto de uno mismo en una relación de cooperación, so pena de que una interacción de este tipo que acarree mayores beneficios para la contraparte pueda socavar las capacidades relativas propias (Grieco, 1988: 498).

Por ambos instrumentos, Corea del Norte y China se repartieron el monte y el lago Cheonji/Tianchi aproximadamente a la mitad, los ríos fueron determinados como espacio común y se distribuyeron las islas ribereñas conforme a un criterio étnico, quedando 264 para Corea del Norte y 187 para China. El régimen establecido ha sido apreciado como altamente favorable a Corea del Norte, ante lo cual cabe preguntarse por qué China aceptó resignar territorio frente a aquélla, si se supone que el accionar de los Estados en la cooperación se rige por la evaluación de las ganancias relativas.

Para dar respuesta a ello, ha de tomarse en consideración la distribución del poder mundial en ese entonces. A partir de 1960, China rivalizó con la Unión Soviética, una de las dos superpotencias del orden bipolar y quien lideraba el bloque socialista. Entre 1962 y 1964, en pleno cisma sino-soviético, China y Corea del Norte -quien también se hallaba distanciada de dicha superpotencia- conciliaron posiciones, profundizando el vínculo. Dada la animosidad hacia la Unión Soviética, y enarbolándose como el verdadero referente de la causa socialista a nivel internacional, era importante para China estrechar vínculos con Corea del Norte, no sólo

para mantenerla bajo su égida de influencia (Colin, 2006: 179), sino también ante la posibilidad de quedar aislada frente al cerco soviético (Green, 1987: 3), dada la influencia de dicho actor en la región. A lo mencionado anteriormente debe añadirse la presencia regional estadounidense, con tropas acantonadas en vecinos próximos como Corea del Sur y Japón, sirviendo Corea del Norte a este respecto como Estado amortiguador de las tensiones con dicha superpotencia occidental.

En tal sentido, a pesar de que las ganancias relativas hayan sido mayores para Corea del Norte, y considerando la importancia de la posesión del territorio y de la preservación de la integridad territorial para los Estados en el sistema internacional anárquico, China realizó concesiones sin mayores pormenores en el marco de una actitud pragmática, destinada a lograr los mencionados objetivos geoestratégicos vinculados con su seguridad en un contexto internacional adverso.

En adelante, los principales espacios de cooperación fronteriza entre China y Corea del Norte siguieron siendo los ríos Yalu y Tumen, donde las partes ya contaban con antecedentes colaborativos. Entre 1955 y 1962 -previo a la delimitación-, China y Corea del Norte firmaron cinco acuerdos de cooperación fluvial. Desde 1962 hasta 2010, se suscribieron otros siete. En comparación con el monte Paektu/Changbai, dichos ríos no tienen el mismo peso simbólico, por lo que detentan menor relevancia y favorecen un clima con mayores probabilidades de cooperación, la cual no plantea pérdidas relativas significativas.

El principal punto de conflicto entre China y Corea del Norte ha sido el mencionado monte. Acorde a la ontología predominantemente materialista del neorrealismo, una apreciación desde esta perspectiva otorga relevancia a la posesión del territorio físico en tanto atributo esencial del Estado, fuente de recursos, espacio de asentamiento poblacional y elemento clave para la seguridad estatal. Además, el Paektu/Changbai no sólo reviste interés por sus yacimientos de carbón, madera y ginseng (Erickson y Monti, 2015: s/n), sino también por su importancia simbólica para ambos actores.

Todo lo anterior explica las reivindicaciones explicitadas por China en 1965 (Gomà Pinilla, 2004: s/n) y por Corea del Norte en 1995 (Colin, 2006: 180). Asimismo, demuestra que, a pesar de estar unidas por una alianza desde 1961 y de cualesquiera alusiones a la amistad, ambos Estados desconfían el uno del otro y actúan de manera interesada en procura de sus propios intereses, con potencialidad de conflicto. Efectivamente, entre 1968 y 1969, la colisión de

intereses frente al monte Paektu/Changbai -junto con otros factores- derivó en un enfrentamiento armado, lo que representa una posibilidad siempre latente en el escenario internacional anárquico (Waltz, 1959, citado en Grieco, 1988: 498).

Desde 1969 hasta nuestros días, no han vuelto a tener lugar enfrentamientos en el campo bélico entre ambos Estados, ni tampoco ninguna de las partes procuró jamás conseguir un dominio efectivo del territorio mediante la fuerza. En los últimos 30 años, tampoco se explicitaron nuevas reivindicaciones; ambos Estados reconocen en la actualidad los límites establecidos en el régimen de los años 60.

El hecho de que ni China ni Corea del Norte hayan intentado emprender acciones posesivas sobre la totalidad del monte durante los momentos de cuestionamiento del régimen fronterizo plantea interrogantes, en tanto, desde una perspectiva neorrealista, “la solución más eficaz a cualquier disputa territorial puede ser la invasión y la conquista: el fuerte ganará y el territorio será un trofeo por la victoria” (Jong y Yong, 2017: 147).

Una explicación desde el lado norcoreano se halla en la carencia de posibilidades de imponer su voluntad frente a China, tanto debido a la enorme asimetría de poder existente (Gomà Pinilla, 2004: s/n) como porque contrariar a ésta -que representa el principal pilar de su sostenimiento como Estado independiente, sumado a la mencionada asimetría- sería lesivo de su propia supervivencia. Por el lado chino, un conflicto de envergadura con Corea del Norte no resulta funcional para sus intereses sistémicos, en tanto generaría inestabilidad regional, pondría al acecho a Estados Unidos y a sus aliados en la región, y tendría implicancias en la relación con Rusia -con quien China comparte intereses estratégicos frente a Estados Unidos y que mantiene, desde 2024, una alianza militar con Corea del Norte-.

Sin embargo, tal como se mencionó, ni China ni Corea del Norte cuestionan actualmente la delimitación fronteriza llevada a cabo en 1962. Aun así, desde 2001 han tenido lugar diferentes episodios de tensión a raíz de iniciativas relacionadas con el monte que, según varios autores, dejan entrever aspiraciones territoriales implícitas.

A la solicitud norcoreana ante la UNESCO en 2001, China reaccionó mediante la implementación de un conjunto de iniciativas orientadas a avanzar en la sinización del área. En un sistema internacional anárquico, donde los Estados tienen suficientes motivos para desconfiar el uno del otro, la petición norcoreana a la UNESCO y las posteriores iniciativas chinas fueron recibidas con natural recelo por la contraparte, interpretándose las como

cuestionamientos implícitos al régimen fronterizo y, por ende, como una amenaza potencial a la integridad territorial, cuyo mantenimiento es “el objetivo inquebrantable de la seguridad ontológica del Estado” (Jong y Yong, 2017: 141). Ello se vio con claridad en la calificación norcoreana del “*Proyecto de Historia del Noreste Asiático*” como un “intento patético de manipular la historia en beneficio de sus propios intereses” (Kwon y Kim, 2019: s/n) y en la adopción de una decisión tan inusual como colaborar con Corea del Sur -que también se vio afectada por la iniciativa- para llevar a cabo investigaciones históricas.

Por último, Colin (2006: 183) considera que las acciones chinas responden a un cálculo estratégico frente a un futuro “vuelco geopolítico” en la península coreana, pensando en una reunificación -la cual, de realizarse bajo los términos surcoreanos, sería desfavorable para China- o en un conflicto étnico que involucre a los coreanos del noreste chino. En virtud de ello, China busca, a través de las iniciativas sobre el monte, lograr el reconocimiento internacional de que Goguryeo y Balhae son reinos chinos y “borrar toda prueba de la existencia pasada de una Manchuria coreana” (Colin, 2006: 183), pretendiendo asegurarse las cartas a su favor ante una eventual disputa.

### **2.3.2. Explicación constructivista**

En el presente apartado se intentará dar respuesta a la sub-hipótesis b.2, que afirma que la instauración del régimen limítrofe en los años 60 y la suscripción de diversos acuerdos de cooperación fronteriza fueron facilitadas por la identidad compartida de vecinos amistosos, construida a partir de las interacciones y actos simbólicos entre China y Corea del Norte desde 1949. Sin embargo, al mismo tiempo, las interacciones conflictivas relacionadas con los diferentes significados atribuidos por ambos actores al monte Paektu/Changbai -en términos simbólicos e identitarios- tensionaron dicha identidad mutua de amistad en determinados momentos históricos.

El planeamiento constructivista parte de la premisa de que los Estados “actúan hacia los objetos, incluidos los otros actores, en función de los significados que esos objetos tienen para ellos” (Wendt, 1992, citado en Hurd, 2009: 300). Bajo esta lógica, las fronteras interestatales y sus procesos de delimitación son contemplados más allá de la dimensión física del territorio y de una “mera demarcación geográfica” (Sendhardt, 2013: 25), prestándose atención, en cambio, a su dimensión simbólica, al significado que las partes les asignan y a su importancia

en la construcción identitaria, interviniendo fuerzas profundas<sup>16</sup> como el nacionalismo, la cultura y la historia.

De esta manera, el territorio ya no detenta relevancia en tanto espacio físico en sí, sino como una entidad a la cual le son atribuidos significados y valores sentimentales que, pese a no tener existencia empírica, generan “un impacto real en el comportamiento de los Estados con respecto a las disputas territoriales” (Jong y Yong, 2017: 145). Las fronteras, por ende, están “impregnadas de poder social” (Paasi, 2005: 669), formando parte de “prácticas y procesos materiales y discursivos mediante los cuales se producen y reproducen las territorialidades de las ‘sociedades’” (Paasi, 2005: 669).

Asimismo, las fronteras políticas tienen una “función identitaria” (Bös and Zimmer, 2006, citado en Schönwald, Spellerberg y Weber, 2022: 143), en el sentido de que la delimitación fronteriza contribuye a la conformación de las identidades estatales. Paralelamente, constructos como la identidad nacional aportan a la producción y la reproducción de las demarcaciones fronterizas interestatales (Schönwald, Spellerberg y Weber, 2022: 143).

En este sentido, la frontera sino-norcoreana separa dos identidades políticas: la china y la norcoreana. No obstante, trae consigo una adversidad en tanto también divide a la identidad étnica coreana en dos Estados soberanos diferentes, al residir alrededor de 2 millones de coreanos étnicos en China, la mayoría de ellos en el noreste (Denney y Green, 2016: s/n), lindante con Corea del Norte.

La concreción del régimen limítrofe se inscribe en un momento histórico de identificación mutua en términos de amistad, en el que destacan como hitos la firma del Tratado de Amistad, Cooperación y Asistencia Mutua, así como de otros acuerdos de cooperación y asistencia económica; actos simbólicos como la erección de la Torre de la Amistad o el establecimiento de la Asociación de Amistad Sino-Norcoreana; y las percepciones compartidas frente a la des-stalinización y la coexistencia pacífica.

Dicho régimen, instaurado mediante negociaciones diplomáticas, propició un reparto relativamente equitativo de los territorios en cuestión. Los ríos Yalu y Tumen -que no fueron demarcados- pasaron a ser concebidos como un “espacio común”, cuyo tramo no fue

---

<sup>16</sup> Las fuerzas profundas consisten en “factores geográficos, demográficos, fuerzas económicas y financieras, ideologías, (...) contemplados desde el ángulo caracterológico y en relación con el medio circundante” (Merle, 1978, citado en Paredes Rodríguez, 2021: 78).

cuestionado dado que las partes interpretaron que se trataba de la frontera histórica entre ambos países (Colin, 2006: 178). Las islas habitadas, por su parte, fueron repartidas sin mayores inconvenientes, mientras que en las deshabitadas se aplicó una “responsabilidad compartida” (Gomà Pinilla, 2004: s/n).

El reparto territorial -que para el neorrealismo puede resultar especialmente problemático, dada la pretensión de todo Estado a maximizar su seguridad mediante la posesión de territorio-, resultó ser altamente sencillo gracias a las interacciones previas entre los actores y a los significados que regían la relación desde antes, gestando una estructura intersubjetiva regida por una identidad mutua en términos de vecinos amistosos y por determinados intereses comunes que facilitaron la cooperación. Entre dichas interacciones previas destacan los acuerdos de cooperación fronteriza suscritos desde 1955 -previo a la delimitación- como importantes antecedentes cooperativos bajo el mismo marco.

La confianza entre las partes quedó sellada en el reparto equitativo y en las determinaciones en términos de “espacio común” y “responsabilidad compartida” (Gomà Pinilla, 2004: s/n) evidenciando el desdibujamiento entre *ego* y *alter*, la existencia de una “región cognitiva” (Wendt, 1999: 305) construida entre ambos actores, así como de intereses colectivos relativos a la frontera.

Al mismo tiempo, el régimen instaurado se convirtió en un elemento estructural que favoreció, en adelante, la perpetración de interacciones cooperativas entre los actores en cuestiones fluviales, como expresiones de agencia destinadas a preservar dicha estructura y a mantener la amistad. Los numerosos acuerdos de cooperación en los ríos Yalu y Tumen dan cuenta de la atribución de significados sobre la frontera en tanto ámbito donde el bienestar y el interés del *alter* son percibidos como los propios. Allí, China y Corea del Norte asumen responsabilidades compartidas, coinciden en sus intereses y demuestran su confianza mutua.

La situación del monte Paektu/Changbai es diferente. A pesar de habérselo delimitado, ha sido, en diferentes momentos históricos, motivo de tensión entre ambos actores en función de los diferentes significados que éstos le atribuyen y del papel que juega en la conformación de sus respectivas identidades.

Siguiendo a Jong y Yong (2017: 145), un territorio puede resultar impregnado de significados por parte de los Estados por múltiples motivos, sea por estar relacionado con sus respectivas identidades nacionales, con los orígenes étnicos, con su cultura o con su religión,

entre otros. En el caso bajo estudio, tanto China como Corea del Norte consideran al monte como un elemento fundamental en la construcción social de sus propias identidades estatales, existiendo en dichos actores una ligazón emocional con el territorio, una identificación de sí mismos en función de tal.

En Corea del Norte, el monte es directamente asociado a la dinastía gobernante, simbolizado como el lugar desde el cual Kim Il-sung impulsó la resistencia contra Japón y donde -falsamente- nació Kim Jong-il (Kwon y Kim, 2019: s/n; Gomà Pinilla, 2004: s/n; Erickson y Monti, 2015: s/n). Además, dicha narrativa presenta a la familia Kim como descendientes de Tangun, quien fundó el reino de Gojoseon desde el mismo lugar. Por ende, representa un elemento crucial para la legitimidad que sustenta al régimen político y para la propia identidad nacional norcoreana.

China, por su parte, alega que el monte fue el hogar de los antepasados de los manchúes (Straily, 2018: 37; Gomà Pinilla, 2004: s/n), que es una de las mayores etnias del país. De acuerdo con Mathieu (2013: 59), la mitología vincula el nacimiento del linaje manchú con un evento divino que tuvo lugar en el monte, lo que fue utilizado por la dinastía Qing en su momento para reforzar su legitimidad.

En la actualidad, la simbología que China adjudica al monte es de importancia para el nacionalismo chino. Como se mencionó, la delimitación fronteriza tiende a conformar las identidades estatales. En este caso, la delimitación separa la identidad política china de la identidad política norcoreana. Sin embargo, al mismo tiempo, la frontera divide en dos Estados soberanos diferentes a la etnia coreana; alrededor de 2 millones de coreanos habitan en China (Denney y Green, 2016: s/n), especialmente en Jilin y Liaoning, lindantes con Corea del Norte.

En relación con ello, China ha realizado varios esfuerzos para integrar culturalmente a las minorías étnicas con miras a evitar posibles secesionismos en regiones donde éstas predominan y salvaguardar la integridad territorial del Estado. En este sentido, Choi (2024: s/n) alega que China ha procedido a una sinización de los coreanos étnicos del noreste chino a través de diferentes acciones, muchas de las cuales involucran al monte.

Así, el lanzamiento del “*Proyecto de Historia del Noreste Asiático*” y de la iniciativa “*Cultura del Monte Changbai*” frente a la solicitud norcoreana ante la UNESCO de 2001, la presentación de los reinos coreanos como reinos de minorías nacionales, la prohibición de toda referencia al monte en idioma coreano o su declaración como “reserva natural de la biósfera”

en el marco de la UNESCO -sin involucrar a Corea del Norte y bajo la denominación única de “*Changbaishan*”- responden a una estrategia que busca instalar que “todos los grupos étnicos dentro del territorio chino son parte de la etnia china más amplia y todas las actividades históricas que han realizado pertenecen a la historia de China” (Choi, 2024: s/n).

En consecuencia, mientras que en el resto de cuestiones fronterizas parece existir una identificación mutua del *ego* en términos del *alter*, las diferentes atribuciones de significado hechas al monte Paektu/Changbai por ambos actores revelan que, en realidad, las respectivas identidades -para cuya construcción el monte detenta especial importancia- son más bien problemáticas y rivalizantes, viéndose amenazadas por los significados atribuidos por el otro y representando una fuente de discordia que cuestiona la identificación mutua en términos de amistad. Asimismo, las iniciativas chinas y la insatisfacción que generan en Corea del Norte - que las percibe como amenazantes- son productoras de nuevos significados con la potencialidad de producir cambios estructurales.

## **2.4. La ayuda al desarrollo**

Para analizar la cooperación entre China y Corea del Norte con relación a la ayuda al desarrollo, se contemplarán los flujos de ayuda destinados de China hacia Corea del Norte, mientras que, para dar cuenta del conflicto, se examinará la consecuente situación de dependencia y subordinación generada de parte de Corea del Norte hacia China.

### **2.4.1. Explicación neorrealista**

En el presente apartado se intentará dar respuesta a la sub-hipótesis a.3, que plantea que las motivaciones detrás de la ayuda china se vinculan con su interés estratégico en asegurar la supervivencia del régimen norcoreano, el cual le sirve para garantizar su propia seguridad en un entorno regional hostil. Dada su débil posición estructural, Corea del Norte se beneficia de dicha ayuda, apreciándose un claro predominio de la cooperación a lo largo de la historia, si bien dichos flujos configuran, al mismo tiempo, una relación altamente asimétrica en detrimento de la autonomía norcoreana.

A la hora de explicar la ayuda brindada por China a Corea del Norte, el neorrealismo no centra su atención en criterios humanitarios o en la actitud benevolente en sí, sino en consideraciones geoestratégicas y de seguridad nacional que subyacen y operan como los verdaderos móviles de la interacción.

Durante el orden bipolar, la ayuda china coexistió con la ayuda soviética, oscilando Corea del Norte entre una y otra según los momentos históricos, lo cual le permitía equilibrar las asimetrías en relación con ambas. Desde 1960, en el marco de la ruptura sino-soviética, la constante ayuda provista a Corea del Norte no sólo aparecía como un instrumento para mantener a dicho actor bajo su égida y preservar su función de Estado tapón, sino que también implicaba una cuestión vital para la propia China en tanto, siguiendo a Green (1987: 3), la influencia que detentaba la Unión Soviética en vecinos como Afganistán, Laos, Vietnam, Mongolia e India resultaba amenazante, de modo que una cooptación también de Corea del Norte terminaría por cercarla completamente.

Desaparecida la Unión Soviética y configurado un nuevo orden internacional donde China ocupa el rol de segunda potencia -con Estados Unidos como principal rival sistémico-, la supervivencia del régimen norcoreano mantiene su importancia para la seguridad nacional de aquélla. En primer lugar, la presencia de bases militares estadounidenses en la región y del sistema de defensa anti-aérea *Terminal High Altitude Area Defense* (THAAD) en Corea del Sur, así como la existencia de alianzas militares y esquemas de seguridad regionales que la excluyen, infligen en China el temor a ser atacada, funcionando Corea del Norte a este respecto como zona de amortiguamiento entre aquélla y potencias aliadas de Estados Unidos consideradas rivales.

Por otra parte, una eventual caída del régimen norcoreano también propiciaría escenarios adversos para China, justificando la ayuda destinada a su preservación. En primer lugar, posibilitaría una reunificación de la península bajo los términos de Corea del Sur, implicando ello la presencia de Estados Unidos en sus fronteras, en tanto comparte una alianza con dicho actor. En segundo lugar, podría generar un éxodo masivo de migrantes norcoreanos, lo cual no es deseado por China; ello se evidenció en la reanudación de la asistencia ante la hambruna de la década de 1990, tras un periodo de suspensión a raíz de las tensiones generadas por el establecimiento de relaciones diplomáticas con Corea del Sur.

Durante la mayor parte de su historia, Corea del Norte ha enfrentado una precaria situación económica, agravada en nuestros días por las sanciones y el aislamiento internacionales, así como también se ve rezagada en términos de modernización, careciendo, por ejemplo, de los medios técnicos para enfrentar de manera efectiva y autónoma los recurrentes desastres naturales. A todo ello se suman crisis humanitarias, como la hambruna de los años 90, demostrativas de su vulnerabilidad. Con miras a reducirla, Corea del Norte aprovecha la ayuda que China está dispuesta a otorgarle acorde a sus necesidades. Consecuentemente, ambos Estados convergen en este tipo de interacción cooperativa, aunque motivados por distintos intereses.

Aun así, la ayuda al desarrollo también implica conflictividad, en el sentido de que configura una relación que ata por completo a Corea del Norte, tornándola dependiente y subordinada hacia China.

En el sistema internacional anárquico, los Estados buscan garantizar la supervivencia y, en la medida de lo posible, la autosuficiencia. Por ello, uno de los factores que los inhiben a ingresar en relaciones de cooperación es el temor a “convertirse en entidades dependientes de terceros” (Moure, 2009: 10), lo cual menoscaba la autonomía y la propia posición en el sistema.

Durante el orden bipolar, Corea del Norte procuró equilibrar su situación de dependencia a través de una estrategia a dos bandos, recibiendo ayuda tanto de China como de la Unión Soviética e inclinándose hacia tal o cual según las rispideces que tuviera con cada una en determinados momentos históricos.

Sin embargo, desde 1991 en adelante, China es el principal actor internacional comprometido en brindar asistencia en grandes cantidades a Corea del Norte; tal circunstancia restringe el margen de maniobra de la segunda ya que muchas de sus decisiones y acciones han de alinearse con los intereses de China. Ésta, como gran potencia y aprovechando la asimetría de capacidades, puede instrumentalizar dicha ayuda para modificar los cursos de acción de Corea del Norte de una manera favorable a sus prioridades e incongruente con los intereses norcoreanos.

De este modo, cualquier movimiento opuesto a las expectativas chinas es susceptible de derivar en una reducción o desaparición de la ayuda, lo cual afectaría, en última instancia, a la supervivencia del Estado norcoreano. Esto último se hizo visible en la incapacidad absoluta de Corea del Norte de hacer frente por su propia cuenta a la hambruna de los años 90 tras la

interrupción de la ayuda en 1992-1994, la cual se produjo como consecuencia de actos retaliatorios emprendidos frente a China luego de que ésta estableciera relaciones diplomáticas con Corea del Sur. Así, el peso de la variable sistémica volvió a hacerse notar: al haber obrado de una manera tal que motivó a China a cortar los flujos de asistencia, Corea del Norte terminó agravando su situación y viéndose forzada a restablecer sus lazos con China, en un reconocimiento de la dependencia y de las realidades de poder.

En consecuencia, la situación creada es altamente indeseable para Corea del Norte, pues compromete su autonomía, pone en entredicho sus atributos soberanos y mantiene una asimetría de poder favorable a China, algo especialmente problemático dadas las características del sistema internacional que llevan a que los actores nunca confíen del todo en los otros. Con todo, gracias a la ayuda china y al desarrollo nuclear, Corea del Norte ha logrado mantener cierta autonomía internacional -aunque precaria-, sin haber sido agredida desde el exterior hasta la fecha.

#### **2.4.2. Explicación constructivista**

En el presente apartado, se intentará dar respuesta a la sub-hipótesis b.3, que plantea que China otorga ayuda a Corea del Norte de manera sostenida como acto congruente con su identidad de actor comprometido con el desarrollo, inclusive durante momentos de conflictividad. Estos flujos también se ven favorecidos por ideaciones como la solidaridad socialista y las normas de la amistad, presentes a lo largo de la historia del vínculo. Aun así, dicha interacción cooperativa resulta ambivalente ya que socava la construcción identitaria de Corea del Norte, basada en la ideología de Estado *Juche*, que enfatiza en la autosuficiencia.

Desde sus primeros años como Estado, China ha sido un actor activo en la provisión de ayuda, de conformidad con una construcción de su propia identidad como actor comprometido con el desarrollo y proveedor de cooperación internacional en la materia (Schwarz y Rudyak, 2023: 12), al mismo tiempo que se autodefine como un “país en desarrollo” (Schwarz y Rudyak, 2023: 15), a pesar de haber alcanzado las capacidades materiales propias de una gran potencia y actuar conforme una lógica Norte-Sur con los países receptores.

En un primer periodo que va de 1950 a 1979, la política china de ayuda estuvo “impulsada ideológicamente por sus obligaciones internacionales de apoyar a otros países socialistas y en

desarrollo” (Yuan, Su y Ouyang, 2022: 6). Así, en función de la solidaridad socialista y la identificación común como Estados en estos términos durante el orden bipolar -donde la percepción compartida de amenaza antiimperialista era más flagrante-, Corea del Norte fue, junto con Vietnam del Norte, uno de los principales destinatarios de dichos flujos. En 1963, Zhou Enlai dio a conocer los “ocho principios de ayuda exterior”, tres de los cuales postulan que China “ayuda a aliviar la carga de los países receptores tanto como sea posible”, “pretende ayudar a los países receptores a lograr gradualmente la autosuficiencia y el desarrollo independiente” y “siempre se basa en el principio de igualdad y beneficio mutuo al brindar ayuda a otras naciones” (China Daily, 2010: s/n).

A partir del lanzamiento de la Política de Reforma y Apertura en 1978, como señalan Yuan, Su y Ouyang (2022: 6), el desarrollo económico reemplazó a la política y la ideología como prioridades en la agenda china. En adelante, los flujos en términos globales se intensificaron, apareciendo la política de ayuda como una “externalización de su agenda de reforma y desarrollo doméstico” (Schwarz y Rudyak, 2023: 13).

En el siglo XXI, la ayuda china continuó expandiéndose, acorde a la construcción de su identidad y de una imagen de potencia responsable (Yuan, Su y Ouyang, 2022: 9) que, a la vez, se reivindica como actor del Sur Global, sustentando su discurso de desarrollo en la reciprocidad y el beneficio mutuo (Schwarz y Rudyak, 2023: 14). Esta narrativa se vislumbró en la “Doctrina de Desarrollo Pacífico” (2004), en función de la cual “China se asume como un país amante de la paz, en rápido ascenso, pero en todo momento identificado con el Tercer Mundo y sus problemas, abierto a la cooperación con fines de desarrollo, que acepta y se integra en la globalización, siempre independiente y soberano, y como una gran potencia emergente en busca de la armonía” (Rocha Pino, 2006: 714), así como en acciones tales como la Iniciativa de la Franja y la Ruta (2013), la Iniciativa de Desarrollo Global (2021) o la creación de la Agencia China de Cooperación Internacional para el Desarrollo (2018).

En el plano de la relación sino-norcoreana, una aproximación constructivista a la cuantiosa ayuda otorgada por China a lo largo de la historia sugiere que, en adición a lo anteriormente descrito, la amistad entre ambos actores contribuye a reforzar y sostener la ayuda, ajustándose aquélla a las expectativas de comportamiento creadas en función de la identidad mutua, dadas las circunstancias desfavorables de Corea del Norte en términos de desarrollo.

Wendt (1999: 306) indica que “la identidad colectiva implica una disposición, cuando sea necesario, a hacer sacrificios por el Otro por su propio bien, porque tiene reivindicaciones legítimas sobre el Yo”. Al existir una región cognitiva, una identificación de los intereses y problemas del *alter* en términos de los propios, es esperable que los actores que se definen mutuamente como amigos actúen en cumplimiento de normas de solidaridad y benevolencia ante situaciones adversas.

Esta circunstancia pone de relieve, asimismo, la importancia en el constructivismo de elementos ideacionales tales como los imperativos humanitarios o el compromiso ético como motivos que llevan a un Estado a otorgar ayuda a otro, reflejando “la existencia de principios morales en las relaciones internacionales” (Ayllón Pino, 2011: 6). De esta manera, la situación desfavorable de Corea del Norte motivaría en China una “obligación ética” (Ayllón Pino, 2011: 7) de cooperar.

Con todo, la ayuda brindada a Corea del Norte se ha mantenido en momentos de predominio del conflicto y donde la identificación mutua no era en términos de amistad. A modo de ejemplo, China gestionó múltiples proyectos de infraestructura entre octubre de 1964 y abril de 1970, periodo de enemistad en el que se produjeron hitos como el retiro del embajador chino en Pyongyang, desavenencias a raíz de la Revolución Cultural e inclusive un enfrentamiento armado. Más recientemente, los flujos también persistieron -si bien relativamente reducidos- durante el periodo de predominio de la conflictividad entre mayo de 2012 y marzo de 2018, mientras Corea del Norte calificaba a la dirigencia china de “sucio excremento de los reaccionarios de la historia” (KCNA Watch, 2017: s/n) y afirmaba que “nunca rogará por el mantenimiento de la amistad” (KCNA Watch, 2017: s/n).

Esta circunstancia permite pensar nuevamente en la identidad china de potencia responsable y comprometida con el desarrollo como variable explicativa central. En este caso, la identidad, entendiéndose por tal a un conjunto de “expectativas e interpretaciones del yo relativamente estables y acordes con su papel” (Wendt, 2005: 8), se sigue reproduciendo mediante conductas coherentes con tales expectativas que tienden, al mismo tiempo, a reforzar y perpetrar dicha identidad y el papel que China se asigna en el escenario internacional, independientemente de los cambios producidos en el conocimiento compartido con Corea del Norte en determinados

momentos históricos<sup>17</sup>. En sintonía con ello, Wendt (2005: 25-26) postula, al desarrollar un análisis constructivista de la cooperación internacional, que:

“Los procesos por los que los egoístas aprenden a cooperar es (*sic*) al mismo tiempo un proceso de reconstrucción de sus intereses planteado en términos de compromisos compartidos hacia las normas sociales (...) Estas normas resistirán el cambio porque están ligadas a los compromisos de los actores con sus identidades y sus intereses, no solamente por los costes que acarrearía la transacción”.

La propia identidad no es resultado únicamente de la autopercepción, sino que también depende de que los demás la reconozcan en la participación de significados colectivos, evidenciando su carácter relacional. Al participar en relaciones de ayuda en calidad de receptor, Corea del Norte reconoce y legitima la identidad china de potencia responsable comprometida con el desarrollo. Sin embargo, al mismo tiempo, dichas relaciones resultan problemáticas para la propia identidad norcoreana construida sobre el *Juche* (“autoconfianza”) como ideología de Estado, que enfatiza en la autonomía o autosuficiencia, en vistas de la situación de dependencia y subordinación que inflige en ella en tanto actor débil en la interacción.

Desde la perspectiva oficial norcoreana, la ideología *Juche* representa la aplicación de los principios del marxismo-leninismo a las realidades particulares de Corea del Norte (Lee, 2003: 105). En palabras de Kim Il-sung, *Juche* significa “aferrarse a una posición independiente, rechazando la dependencia en otros” (Kim, s/f, citado en Lee, 2003: 105). Dicha ideología se sustenta en tres pilares que refieren a la autosuficiencia: *chaju*, que se asimila a la “independencia, autosostenimiento, autodefensa para consolidar la independencia política del país” (Lee, 2003: 105); *charip*, que implica “mantener una economía nacional independiente, capaz de asegurar la completa unificación, independencia y prosperidad de la nación” (Lee, 2003: 105); y *chawi*, independencia militar.

---

<sup>17</sup> En “*Teoría social de la política internacional*”, Wendt (1999: 303) ofrece otra alternativa para contemplar el otorgamiento de ayuda durante momentos donde no existe una región cognitiva al desarrollar la internalización al segundo grado de las normas de amistad, produciéndose su cumplimiento meramente por “razones utilitaristas de autointerés”, sin un genuino deseo de cooperación. Bajo esta lógica, la amistad aparece como “una estrategia, una instrumentalidad que los Estados eligen para obtener beneficios para ellos mismos como individuos” (Wendt, 1999: 304); no existe una identificación de *ego* en términos de *alter* y la amistad es más bien pobre, respondiendo la ayuda en tales circunstancias a motivaciones pragmáticas y utilitaristas que, en última instancia, recuerdan a la interpretación racionalista. Sin embargo, en el mismo apartado, Wendt (1999: 305) cuestiona la factibilidad de una cultura kantiana de segundo grado “dadas las obligaciones relativamente exigentes de la amistad”.

Lo cierto es que nada ha estado más alejado de la realidad que estos preceptos. Durante el orden bipolar, Corea del Norte fue altamente dependiente tanto de la Unión Soviética como de China. La reconstrucción post conflicto armado de 1950-1953 o el desarrollo de su infraestructura a lo largo de las décadas, por ejemplo, no habrían sido posibles sin la asistencia de ambos actores.

Desde 1991, la dependencia de Corea del Norte hacia China es total. Sin haber emprendido un proceso de liberalización y al mantenerse cerrada al exterior, sumado a los efectos de las sanciones internacionales, la economía norcoreana persiste en una situación extremadamente vulnerable, sostenida absolutamente por China en tanto principal socio comercial, inversor y proveedor de ayuda, sin el cual no podría sobrevivir como Estado independiente.

De este modo, la excesiva dependencia generada a raíz de la ayuda china socava la construcción social de la propia identidad norcoreana como Estado socialista de ideología *Juche*, en tanto contraría absolutamente los pilares de dicha ideología y debilita, en consecuencia, los fundamentos teóricos de la legitimidad del régimen político -el cual, no obstante, ha logrado persistir en un contexto extremadamente adverso hasta nuestros días-. Para el constructivismo, la identidad también requiere del reconocimiento externo y de la participación en significados intersubjetivos. Dada la naturaleza de la relación, resulta cuestionable afirmar que exista, por parte de China, un reconocimiento pleno de Corea del Norte como un Estado verdaderamente autónomo, tensionando la reproducción de dicha autoimagen tanto al interior como hacia el exterior. Ciertamente, la dependencia se hizo notar durante la hambruna de los años 90, la cual tornó imperioso restablecer las relaciones de ayuda, cortadas en 1992 luego del establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y Corea del Sur.

## 2.5. Conclusiones al Capítulo II

Desde una lectura neorrealista del conflicto, el **desarrollo nuclear norcoreano** no se corresponde con la posición que dicho Estado ocupa en la estructura internacional, por ende, tampoco con lo que está habilitado a hacer según los límites que impone dicha estructura. Al mismo tiempo, representa una amenaza para la seguridad de otros actores internacionales -incluida China- y evidencia la incongruencia entre el interés chino por mantener la seguridad

y la estabilidad regional, así como evitar la proliferación nuclear, y el interés norcoreano que reivindica su derecho a desarrollar armas nucleares.

En este sentido, China respaldó desde 2006 diversas sanciones internacionales contra Corea del Norte y aplicó algunas de ellas entre 2012 y 2017, como medio destinado a detener el programa, menguar la amenaza y adecuar el accionar norcoreano a las expectativas desprendidas de su posición estructural -esto último, en línea con una lógica sistémica que orienta a las potencias a mantener el *statu quo*-. La aplicación de dichas sanciones y la amenaza generada a raíz de la connivencia china con actores considerados enemigos profundizaron el deterioro del vínculo bilateral, motivando una serie de declaraciones incendiarias desde los medios oficiales norcoreanos en 2017-2018.

Para el constructivismo, en cambio, el conflicto nace de la atribución de significados contrapuestos a las armas nucleares desde la transformación de la identidad china post 1992. Si bien durante el orden bipolar las respectivas construcciones identitarias propiciaron que China no percibiera una amenaza frente a la capacidad nuclear norcoreana, dicha percepción se modificó tras la adhesión de aquélla al TNP, en consonancia con una redefinición de su identidad como potencia responsable, comprometida con la paz, la estabilidad y la seguridad internacionales, así como con una reformulación de sus intereses relativos a la proliferación nuclear. Corea del Norte, por su parte, mantuvo una identidad moldeada por la lógica bipolar que justifica su desarrollo nuclear. En este marco, el respaldo chino a las sanciones no sólo se adecúa con su autoidentificación, sino que también opera como un intento por inducir a Corea del Norte a una redefinición de su identidad, sus intereses y de las situaciones de las que forma parte.

Ahora bien, los intercambios de conocimiento producidos desde la llegada de Kim Jong-un al poder transformaron las identidades mutuas y la estructura que regía la relación bilateral hasta entonces, dando lugar a un periodo de rivalidad y predominio del conflicto entre 2012 y 2018. Durante este lapso, China aplicó de forma efectiva las sanciones que antes sólo votaba en el CSNU, lo que fue interpretado por Corea del Norte como violatorio de las normas de la amistad, motivando las declaraciones incendiarias en sus medios oficiales de 2017-2018, las cuales hicieron visible la inexistencia de la amistad.

En lo que respecta a la cooperación, el neorrealismo concibe el fomento y la participación de China en instancias multilaterales de negociación como actos coherentes con su posición

estructural de gran potencia, de la cual se desprenden responsabilidades, especialmente en relación con la provisión de bienes públicos como la seguridad internacional. En esta línea, las negociaciones aparecen como una herramienta cooperativa que tiene por fin garantizar la estabilidad, la seguridad y minimizar la amenaza norcoreana. La interpretación constructivista, en cambio, contempla el fomento y la participación en las mismas como actos coherentes y reproductores de la autoidentificación china como potencia responsable que pretende desempeñar un papel dialoguista en el sistema internacional, además de corresponderse con las normas de amistad que regían su vínculo con Corea del Norte por ese entonces, especialmente la relativa a la solución pacífica de las controversias.

En función de dicha institución de amistad, China supo adoptar una actitud cautelosa y benevolente hacia Corea del Norte, procurando menguar el efecto de las sanciones, privilegiar las vías diplomáticas y evitar su aplicación (hasta 2012), e inclusive, más recientemente, guardando un silencio favorable a aquélla. De acuerdo con el constructivismo, este cambio en la postura china tras la aplicación de sanciones tiene que ver con la renovada amistad con Corea del Norte desde marzo de 2018, sumado a la intensificación de las respectivas rivalidades con Estados Unidos y aliados. Así, China dejó de pronunciarse sobre los lanzamientos de misiles y las pruebas nucleares norcoreanas, no hizo nuevos esfuerzos por retomar las negociaciones y procuró poner fin a las sanciones desde el CSNU. Al igual que durante gran parte de la historia bilateral, la lógica de la amistad volvió a imponerse sobre la preocupación por el programa nuclear norcoreano, lo cual, no obstante, trae implicancias negativas para la imagen internacional que China busca construir como potencia responsable y comprometida con la no proliferación.

El neorrealismo ofrece una perspectiva diferente, al considerar que la actitud benevolente china responde a consideraciones geopolíticas de orden sistémico, vinculadas al carácter estratégico de Corea del Norte como Estado tapón frente a la presencia de actores rivales en la región. De este modo, la necesidad de evitar un colapso de su régimen, una alteración de los alineamientos en la península o una ruptura total del vínculo se impone frente a la política china de no proliferación y ayuda también a comprender por qué ésta no ha recurrido jamás al uso de la fuerza ni ha impulsado acciones decisivas que pusieran fin al programa de manera contundente. Con miras a procurar su seguridad, China termina aplicando una política de equilibrio entre la no proliferación y el derecho a desarrollar armas nucleares que, en última

instancia, representa un soporte político para Corea del Norte, en tanto permite su supervivencia dentro del sistema.

Con respecto a la **cuestión limítrofe**, el éxito en la concreción del régimen en los años 60 se entiende desde el constructivismo como una consecuencia lógica de la identidad de amistad entre China y Corea del Norte, gestada a partir de intercambios de conocimiento, significados intersubjetivos y actos simbólicos de esta naturaleza desde 1949. En este marco, el reparto territorial se desarrolló sin inconvenientes, los ríos fueron determinados como espacios comunes y las islas distribuidas de forma equitativa, en línea con un principio de responsabilidad compartida. En cambio, el neorrealismo considera que el régimen limítrofe - ampliamente favorable a Corea del Norte- contó con el beneplácito chino en vistas del contexto de cisma sino-soviético durante el orden bipolar, ante lo cual resultaba estratégico para China preservar el vínculo con aquélla, con vistas a mantenerla dentro de su esfera de influencia y evitar ser cercada por la Unión Soviética.

Tanto antes como después de la delimitación, los ríos Yalu y Tumen representaron los principales espacios de cooperación fronteriza. Para el neorrealismo, dicha interacción se ve favorecida por una evaluación de las ganancias relativas que no implica pérdidas significativas para ninguna de las partes, así como por la menor relevancia que poseen estos ríos en comparación con el monte Paektu/Changbai. Por su parte, el constructivismo concibe que el régimen limítrofe de los años 60 se convirtió en un elemento estructural que propició nuevas interacciones cooperativas en torno a los ríos, particularmente la suscripción de acuerdos fronterizos, como expresiones de agencia orientadas a preservar la institución de la amistad. Allí, se evidencia la atribución de significados en la frontera como espacio donde el bienestar y el interés de la contraparte son percibidos como los propios y donde se hace visible la confianza mutua.

El elemento conflictivo de la cuestión limítrofe lo plantea el monte Paektu/Changbai, demostrando la centralidad, para el neorrealismo, de la posesión de territorio y la preservación de la integridad territorial en un sistema internacional anárquico donde las permanentes amenazas a la seguridad inducen a los Estados a actuar conforme una lógica de autoayuda y a desconfiar los unos de los otros. De hecho, una reivindicación china sobre el monte en 1965, junto con otros episodios de tensión, derivó en un enfrentamiento armado en 1968-1969. Más recientemente, si bien ambos actores reconocen la validez del acuerdo limítrofe en función de sus respectivos intereses sistémicos, las iniciativas sobre el monte emprendidas en el siglo XXI

generaron recelo en la contraparte, al ser interpretadas como posibles reivindicaciones y eventuales amenazas a la integridad territorial, evidenciando la persistente preocupación por la seguridad en los Estados.

Por el contrario, el constructivismo enfatiza los significados que los actores le atribuyen al monte, los cuales hacen a la construcción de sus respectivas identidades estatales. En este sentido, aquél detenta un importante simbolismo vinculado a la legitimidad de la dinastía Kim, mientras que es considerado por China como el hogar histórico de los manchúes, contraponiéndose ambas atribuciones de significado. En consonancia con ello, las iniciativas chinas operan como reafirmaciones de la propia identidad nacional frente a la norcoreana y se enmarcan en los intentos de sinización en el noreste del país. Así, se demuestra que las respectivas identidades son problemáticas y rivalizantes, viéndose amenazadas por los significados atribuidos por el otro y poniendo en entredicho la identificación mutua en términos de amistad.

Finalmente, la **ayuda al desarrollo** se manifiesta, por su propia naturaleza, como una interacción eminentemente cooperativa, aunque el neorrealismo y el constructivismo arriban a diferentes conclusiones a la hora de explicar las motivaciones subyacentes a ella.

Así, para el neorrealismo, el motor que mueve a China a brindar ayuda a Corea del Norte se relaciona con consideraciones estratégicas y de seguridad nacional. Durante el orden bipolar, la ayuda servía como herramienta para mantener a Corea del Norte bajo su esfera de influencia y evitar que fuera cooptada por la Unión Soviética, en tiempos de cisma sino-soviético. Desde 1991, la supervivencia del régimen norcoreano es vital para los intereses chinos, principalmente debido a la presencia de actores rivales en su vecindario -entre ellos, Estados Unidos- y la existencia de bases y alianzas militares que inducen en ella el temor a ser atacada, sirviendo a este respecto Corea del Norte como Estado amortiguador de las tensiones regionales. Por otra parte, una eventual caída de dicho régimen podría habilitar una reunificación de la península coreana bajo los términos surcoreanos -implicando ello la presencia estadounidense en sus fronteras- o un éxodo masivo de norcoreanos hacia el noreste chino, todo lo cual es indeseado por este actor.

Por oposición, el constructivismo concibe al otorgamiento de la ayuda como acto congruente con la identificación china como actor comprometido con el desarrollo. Durante las primeras décadas del orden bipolar, la solidaridad entre Estados socialistas también operó como factor

explicativo detrás de dichos flujos. Tras el lanzamiento de la Política de Reforma y Apertura (1978), China priorizó el desarrollo económico en su agenda y los flujos globales de ayuda se expandieron progresivamente, alineándose en nuestros días con la construcción de su identidad como potencia responsable, comprometida con el desarrollo global y que se reivindica como país del Sur Global.

En el plano de la relación sino-norcoreana, puede afirmarse que China ajusta su comportamiento a las expectativas derivadas de la institución de la amistad que ha regido el vínculo durante la mayor parte de su historia; ello refleja la existencia de una región cognitiva entre ambos actores y una identificación del *ego* en términos del *alter* que motivan un accionar dispuesto a ayudar, mostrando la relevancia de elementos ideacionales tales como los principios morales o el compromiso ético como explicativos de la conducta de los Estados en las relaciones internacionales.

La estabilidad de la autoidentificación china como potencia comprometida con el desarrollo explica por qué ésta continúa reproduciendo su conducta hacia Corea del Norte, incluso en momentos donde no predomina la cooperación en el vínculo. Así, se evidencia una perpetuación de las expectativas de comportamiento derivadas de la identidad china, a pesar de las mutaciones en el conocimiento compartido con Corea del Norte.

Dada su vulnerabilidad, Corea del Norte se beneficia de la ayuda proporcionada por China, lo cual presenta un desafío para el neorrealismo, en tanto genera una dependencia y una subordinación que resultan indeseables en el sistema internacional anárquico, donde los Estados nunca terminan de confiar completamente en los demás. Esta situación compromete la autonomía de Corea del Norte como actor más débil en la relación de poder, abriendo la posibilidad de quedar sometida a los intereses de China, la cual puede instrumentalizar la ayuda en beneficio propio, en vistas de que una reducción o desaparición de la misma pondría en riesgo la supervivencia de Corea del Norte como Estado.

La misma situación de subordinación y dependencia es abordada por el constructivismo poniendo énfasis en la contradicción con los preceptos de autosuficiencia de la ideología de Estado *Juche*, uno de los elementos que hacen a la construcción identitaria de Corea del Norte. Al aceptar ingresar en relaciones de ayuda, Corea del Norte reconoce la identidad de China como potencia comprometida con el desarrollo y actor fuerte en la relación. No obstante, al mismo tiempo, la interacción pone de manifiesto la incapacidad norcoreana para hacer frente

a su vulnerabilidad por medios propios, por ende, la incongruencia entre la ideología de autosuficiencia y los hechos concretos. Así, a pesar de ser predominantemente cooperativo, el vínculo resulta problemático para la identidad norcoreana.

## Conclusiones finales

Los resultados de la investigación confirman tanto la hipótesis general como las hipótesis específicas y las sub-hipótesis planteadas en la introducción general. El neorrealismo waltziano y el constructivismo wendtiano, a pesar de partir de diferentes presupuestos y arribar a explicaciones disímiles de los mismos fenómenos, consiguen ofrecer visiones elegantes sobre la cooperación y el conflicto entre China y Corea del Norte desde 1949 hasta 2024.

Desde el enfoque neorrealista, la cooperación y el conflicto en la relación se explican en función de las características estructurales del sistema internacional. En este sentido, factores sistémicos como la anarquía internacional, la distribución de capacidades y la posición ocupada por cada actor en la estructura internacional entran en juego para contemplar el conflicto en torno al programa nuclear de Corea del Norte, el cual contradice las determinaciones impuestas por el sistema y altera el *statu quo*, además de representar una amenaza a la seguridad. No obstante, la misma estructura motiva ciertas interacciones cooperativas en virtud de los intereses sistémicos de China, propiciando una política de moderación frente a Corea del Norte.

Los imperativos del sistema también se manifiestan en la cuestión limítrofe, al enmarcar la concreción del régimen de los años 60 en un contexto adverso para China, dada su rivalidad con los principales hegemones de ese entonces, lo que tornaba imperioso preservar el vínculo con Corea del Norte. En adelante, los cálculos sobre las ganancias relativas, la importancia del territorio y de la preservación de la integridad territorial -fundamentales en un entorno internacional anárquico donde las amenazas son constantes- influyeron en las interacciones de cooperación y conflicto. A la vez, la lectura de las condiciones sistémicas impide una escalada mayor del conflicto en torno al monte Paektu/Changbai, que constituye el principal foco de tensión en la materia.

Por su parte, el rol geoestratégico que Corea del Norte cumple para los intereses de seguridad de China permite explicar, desde el neorrealismo, la asistencia brindada a lo largo de la historia, destinada a garantizar la persistencia de su régimen. Esta ayuda es aprovechada por Corea del Norte, si bien simultáneamente la expone a una situación riesgosa e indeseable como actor débil dentro de la relación, al depender su supervivencia del respaldo de otro Estado.

Desde la doctrina constructivista, la cooperación y el conflicto se aprecian a partir del nivel de las unidades y sus interacciones, contemplando los intercambios de conocimiento entre China y Corea del Norte. En este sentido, las respectivas identidades e intereses, así como los diferentes significados otorgados a la capacidad nuclear, permiten explicar las tensiones en torno al programa norcoreano. No obstante, la identificación mutua en términos de amistad ha prevalecido históricamente por sobre la percepción de amenaza, lo que ha posibilitado actos cooperativos que, al mismo tiempo, cuestionan la imagen que China intenta proyectar internacionalmente como potencia responsable.

Del mismo modo, la construcción de las identidades mutuas en términos de vecinos amistosos y la reproducción de las normas intrínsecas a dicha institución facilitaron las interacciones cooperativas en materia limítrofe. Sin embargo, la atribución contrapuesta de significados al monte Paektu/Changbai representa un foco de tensión debido al papel que el mismo juega en la construcción identitaria de ambos actores, resultando tales identidades conflictivas entre sí.

Finalmente, la ayuda al desarrollo brindada por China deja entrever el cumplimiento de normas de solidaridad, imperativos humanitarios y compromisos éticos desprendidos tanto de la estructura de amistad entre ambos actores como de la autoidentificación china como actor comprometido con el desarrollo, si bien al mismo tiempo pone en entredicho la identidad estatal norcoreana basada en la ideología *Juche*, al existir una contradicción entre sus principios de autosuficiencia y la dependencia fáctica intrínseca a la relación de ayuda.

En definitiva, la contrastación teórica entre el neorrealismo y el constructivismo proporciona una comprensión más integral de la cooperación y el conflicto entre China y Corea del Norte que las respectivas visiones individuales. Tal como se señaló en la introducción general, diferentes doctrinas pueden ofrecer distintas interpretaciones ante un mismo fenómeno, dado que cada una pone el énfasis en determinadas variables que la otra no considera del mismo modo. Aun así, la aplicación simultánea de doctrinas que parten de presupuestos disímiles ofrece un enfoque complementario antes que contradictorio.

De esta manera, un abordaje que contraste las apreciaciones racionalistas y sistémicas del neorrealismo, con las cuestiones identitarias y cognitivas, sus transformaciones y el foco puesto en el nivel de las interacciones, propios del constructivismo, enriquece el análisis, contribuye

al debate teórico y permite alcanzar una visión más profunda del vínculo entre China y Corea del Norte, de enorme relevancia en el escenario internacional de nuestros días.

## Bibliografía

### a) Documentos e informes

Green, B. (1987) *A Decade of Chinese-North Korean Relations: "Comrades-in-Arms Forever"?* Washington: Federal Research Division, Library of Congress.

Morales Estay, P. (2025) *Cooperación para el desarrollo y ODS: aprovechar la ayuda oficial al desarrollo de manera más efectiva*. Disponible en: [https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/36978/1/Cooperacion\\_para\\_el\\_desarrollo\\_y\\_ODS\\_\\_aprovechar\\_la\\_ayuda\\_oficial\\_al\\_desarrollo\\_de\\_manera\\_mas\\_efectiva.pdf](https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/36978/1/Cooperacion_para_el_desarrollo_y_ODS__aprovechar_la_ayuda_oficial_al_desarrollo_de_manera_mas_efectiva.pdf) [Consultado: 4 de julio de 2025].

República Popular China. Embajada de la República Popular China en el Estado de Catar (2009). *Foreign Ministry Spokesperson Qin Gang's Statement on the Adoption of the UN Security Council Resolution 1874 on the DPRK Nuclear Test*. Disponible en: [http://qa.china-embassy.gov.cn/eng/fyrth/200906/t20090613\\_1424552.htm](http://qa.china-embassy.gov.cn/eng/fyrth/200906/t20090613_1424552.htm) [Consultado: 28 de abril de 2025].

República Popular China. Embajada de la República Popular China en la República Popular Democrática de Corea (2005). *President Hu Jintao Meets with DPRK Primer Pak Bong-ju*. Disponible en: [http://kp.china-embassy.gov.cn/eng/zcgx/sbPresident%20Hu%20Jintao%20Meets%20with%20DPRK%20Primer%20Pak%20Bong-jugx/200503/t20050323\\_1349204.htm](http://kp.china-embassy.gov.cn/eng/zcgx/sbPresident%20Hu%20Jintao%20Meets%20with%20DPRK%20Primer%20Pak%20Bong-jugx/200503/t20050323_1349204.htm) [Consultado: 29 de abril de 2025].

República Popular China. Embajada de la República Popular China en la República Popular Democrática de Corea (2008). *朝鲜党政军领导人和各界人士深切吊唁中国四川地震遇难者* [Líderes del partido, gobierno y ejército de Corea del Norte, junto con representantes de diversos sectores, expresan profundas condolencias por las víctimas]

*del terremoto en Sichuan, China*]. Disponible en: [http://kp.china-embassy.gov.cn/dssghd/200805/t20080520\\_1090540.htm](http://kp.china-embassy.gov.cn/dssghd/200805/t20080520_1090540.htm) [Consultado: 29 de abril de 2025].

República Popular China. Embajada de la República Popular China en la República Popular Democrática de Corea (2021). *中国驻朝鲜大使馆举办纪念习近平总书记访朝图片展* [La Embajada de China en Corea del Norte organiza una exposición fotográfica conmemorativa de la visita del Secretario General Xi Jinping a Corea del Norte]. Disponible en: [http://kp.china-embassy.gov.cn/chn/dssghd/202106/t20210621\\_8908465.htm](http://kp.china-embassy.gov.cn/chn/dssghd/202106/t20210621_8908465.htm) [Consultado: 7 de mayo de 2025].

República Popular China. Embajada de la República Popular China en la República Popular Democrática de Corea (2023). *王亚军大使拜会朝鲜外务相崔善姬* [El embajador Wang Yajun realiza una visita de cortesía a la ministra de Asuntos Exteriores de Corea del Norte, Choe Son-hui]. Disponible en: [http://kp.china-embassy.gov.cn/chn/dssghd/202305/t20230509\\_11073609.html](http://kp.china-embassy.gov.cn/chn/dssghd/202305/t20230509_11073609.html) [Consultado: 7 de mayo de 2025].

República Popular China. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China (2012). *Foreign Minister Yang Jiechi Talks of DPRK's Satellite Launch*. Disponible en: [https://www.fmprc.gov.cn/eng/gjhdq\\_665435/2675\\_665437/2701\\_663406/2703\\_663410/202406/t20240607\\_11407318.html](https://www.fmprc.gov.cn/eng/gjhdq_665435/2675_665437/2701_663406/2703_663410/202406/t20240607_11407318.html) [Consultado: 1 de mayo de 2025].

República Popular China. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China (2013). *Yang Jiechi Lodges Solemn Representation over the Third Nuclear Test Conducted by the Democratic People's Republic of Korea (DPRK)*. Disponible en: [https://www.fmprc.gov.cn/eng/gjhdq\\_665435/2675\\_665437/2701\\_663406/2703\\_663410/202406/t20240607\\_11407324.html](https://www.fmprc.gov.cn/eng/gjhdq_665435/2675_665437/2701_663406/2703_663410/202406/t20240607_11407324.html) [Consultado: 1 de mayo de 2025].

República Popular China. Ministerio de Asuntos Exteriores de la República Popular China (2016). *Vice Foreign Minister Zhang Yesui: DPRK's Nuclear Test is not Conducive to Peace and Stability on the Korean Peninsula*. Disponible en: [https://www.fmprc.gov.cn/eng/gjhdq\\_665435/2675\\_665437/2701\\_663406/2703\\_663410/202406/t20240607\\_11407363.html](https://www.fmprc.gov.cn/eng/gjhdq_665435/2675_665437/2701_663406/2703_663410/202406/t20240607_11407363.html) [Consultado: 1 de mayo de 2025].

- Schwarz, R. y Rudyak, M. (2023). *China's Development Co-operation* [en línea]. París: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. Disponible en: [https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2023/12/china-s-development-co-operation\\_ea34f6c2/2bbe45d2-en.pdf](https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2023/12/china-s-development-co-operation_ea34f6c2/2bbe45d2-en.pdf)
- Su, F. y Saalman, L. (2017). *China's Engagement of North Korea. Challenges and Opportunities for Europe* [en línea]. Solna: Stockholm International Peace Research Institute. Disponible en: <https://css.ethz.ch/content/dam/ethz/special-interest/gess/cis/center-for-securities-studies/resources/docs/SIPRI-China's-engagement-North-Korea.pdf> [Consultado: 7 de mayo de 2025].
- Yuan, J., Su, F. y Ouyang, X. (2022) *China's Evolving Approach to Foreign Aid* [en línea]. Solna: Stockholm International Peace Research Institute. Disponible en: <https://www.sipri.org/sites/default/files/2022-05/sipripp62.pdf> [Consultado: 19 de julio de 2025].

## **b) Libros**

- Gomà Pinilla, D. (2006) *Las relaciones entre China y Corea del Norte en la era de Deng Xiaoping (1978-1997)*. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Straily, L. (2018) *Simmering Strife: Mt. Paektu and Sino-Korean Relations*. Tesis de maestría. Universidad Estatal de Ohio. Disponible en: [https://etd.ohiolink.edu/acprod/odb\\_etd/ws/send\\_file/send?accession=osu1524075524289608&disposition=inline](https://etd.ohiolink.edu/acprod/odb_etd/ws/send_file/send?accession=osu1524075524289608&disposition=inline) [Consultado: 30 de abril de 2025].
- Waltz, K. (1988) *Teoría de la política internacional*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
- Waltz, K. (1979) *Theory of International Politics*. Reading: Addison-Wesley Publishing Company.
- Waltz, K. (2001) *Man, the State and War*. Nueva York: Columbia University Press.
- Wendt, A. (1999) *Social Theory of International Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

### c) Capítulos de libros

- Ayllón Pino, B. (2011) La cooperación internacional para el desarrollo: Reflexión y acción para los profesionales de las Relaciones Internacionales, en Murillo, C. (ed.), *Hacia un nuevo siglo en Relaciones Internacionales*. Heredia: Universidad Nacional de Costa Rica, pp. 277-299.
- Barbé, E. (1995) El sistema internacional, en Barbé, E. (ed.), *Relaciones internacionales*. Madrid, Editorial Tecnos, pp. 113-222.
- Hurd, I. (2009) Constructivism, en Reus-Smit, C. y Snidal, D. (eds.), *The Oxford Handbook of International Relations*. Oxford, Oxford University Press, pp. 298-316.
- Mathieu, J. (2023) Paektusan - Sacred Mountain of the Revolution, en Mathieu, J. (ed.) *Mount Sacred: A Brief Global History of Holy Mountains Since 1500*. Winwick: The White Horse Press, pp. 58-66.
- McGlinchey S., Walters, R. y Gold, D. (2017) Getting Started with International Relations Theory, en McGlinchey S., Walters, R. y Gold, D. (eds.). *International Relations Theory*. Bristol: E-International Relations Publishing, pp. 1-14.
- Merle, M. (1987) The Different Approaches to International Relations, en Merle, M. (ed.) *The Sociology of International Relations*, Leamington Spa, Hamburgo, Nueva York: Berg Publishers, pp. 59-71.
- Park, J. (s.f.) 조중변계조약 (朝中邊界條約) [Tratado de delimitación fronteriza entre Corea del Norte y China], *한국민족문화대백과사전 [Enciclopedia de la Cultura Nacional Coreana]* [en línea]. Disponible en: <https://encykorea.aks.ac.kr/Article/E0070147> [Consultado: 30 de abril de 2025].
- Schönwald, A., Spellerberg, A. y Weber, F. (2022) Borders - identities - home: Theory-based approaches to constructs and concepts in a cross-border context, en Pallagst, K. y Andrea Caesar, B. (eds.) *Border Futures - Zukunft Grenze - Avenir Frontière: The future viability of cross-border cooperation*. Hannover: Akademie für

Raumentwicklung in der Leibniz-Gemeinschaft, pp. 141-153.  
<https://www.econstor.eu/bitstream/10419/259413/1/1802583718.pdf>

Sendhardt, B. (2013) Border Types and Bordering Processes. A Theoretical Approach to the EU/Polish-Ukrainian Border as a Multi-dimensional Phenomenon, en Lechevalier, A. y Wielgoths, J. (eds.) *Borders and Border Regions in Europe: Changes, Challenges and Chances*. Bielefeld: Transcript Verlag, pp. 21-43.

Sodupe, K. (2010) El reflectivismo: orígenes, coincidencias y discrepancias, en Sodupe, K. (ed.) *La teoría de las relaciones internacionales a comienzos del siglo XXI*. Guipúzcoa: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, pp. 151-164.

Sodupe, K. (2010). El reflectivismo moderado: el constructivismo, en Sodupe, K. Eds *La teoría de las relaciones internacionales a comienzos del siglo XXI*. Guipúzcoa: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, pp. 165-185.

Zhou, E. (1950) Resistir la agresión norteamericana y ayudar a Corea para defender la paz, en *Obras escogidas de Zhou Enlai Tomo II*. Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1989, pp. 62-68.

#### **d) Artículos de revistas especializadas**

Argomedo Traeger, R. (2018) ‘La relación China-Corea del Norte 2011-2018’, *Revista Política y Estrategia*, 132, pp. 21-46.  
<https://www.politicayestrategia.cl/index.php/rpye/article/view/235/346>

Choi, W. (2016) ‘The Transformation of the Korean Chinese Community: The Case of the Age of Migration in China’, *Journal of Contemporary Korean Studies*, 3(1-2), pp. 245-264.  
[https://archive.much.go.kr/cmm/fms/FileDown.do?atchFileId=FILE\\_000000000005721&fileSn=13](https://archive.much.go.kr/cmm/fms/FileDown.do?atchFileId=FILE_000000000005721&fileSn=13)

Colin, S. (2002) ‘Chine-Corée : une frontière en suspens ?’, *Extrême-Orient, Extrême-Occident*, 28, pp. 169-198. [https://www.persee.fr/doc/oroc\\_0754-5010\\_2006\\_num\\_28\\_28\\_1230](https://www.persee.fr/doc/oroc_0754-5010_2006_num_28_28_1230)

- Conde, V. (2023) 'Elegance and Parsimony in First-Order Necessitism', *Daimon Revista Internacional de Filosofía*, pp. 1-9. <https://revistas.um.es/daimon/libraryFiles/downloadPublic/14391>
- Crespo Cuaresma, J., et al. (2020). 'What do we know about poverty in North Korea?' *Palgrave Communications*, 6(1). <https://www.nature.com/articles/s41599-020-0417-4>
- Gomà Pinilla, D. (2004) 'Border Disputes between China and North Korea', *China Perspectives*, 52, pp. 1-9. <https://journals.openedition.org/chinaperspectives/pdf/806>
- Grieco, J. (1988) 'Anarchy and the Limits of Cooperation: A Realist Critique of the Newest Liberal Institutionalism', *International Organization*, 42(3), pp. 485-507.
- Hotta, Y. (2013) 'China's Aid to North Korea - Centered on the China-North Korea Oil Pipeline'. *The Journal of Contemporary Korean Studies*, 13, pp. 14-25. [https://www.jiia.or.jp/en/pdf/digital\\_library/korean\\_peninsula/160331\\_Yukihiro\\_Hotta.pdf](https://www.jiia.or.jp/en/pdf/digital_library/korean_peninsula/160331_Yukihiro_Hotta.pdf).
- Jong, K. y Yong, S. (2017) 'What does international relations theory tell us about territorial disputes and their resolution?', *International Politics*, 55(2), pp. 141-159. <https://yonsei.elsevierpure.com/en/publications/what-does-international-relations-theory-tell-us-about-territoria>
- Kwon, K. y Kim, H. (2019) 'Will the Dormant Volcano Erupt Again? Mt. Paektu and Contemporary Sino-Korean Relations', *Asia-Pacific Journal*, 17(1), 1-17. <https://apjpf.org/wp-content/uploads/2023/11/article-1562.pdf>
- Lee, G. (2003) 'The political philosophy of Juche', *The Stanford Journal of East Asian Affairs*, 3, pp. 105-112. <https://time.com/wp-content/uploads/2014/12/korea1.pdf>
- Lee, H. (2007) '조중국경조약체제에 관한 국제법적 고찰 [Un análisis jurídico internacional del sistema de tratados fronterizos entre Corea del Norte y China]', *국제법학회논총 [Anuario de la Sociedad de Derecho Internacional]*, 52(3), pp. 177-202. <https://www.kci.go.kr/kciportal/ci/sereArticleSearch/ciSereArtiView.kci?sereArticleSearchBean.artiId=ART001214815>

- Lee, H. (2014) 'Rising China and the Evolution of China-North Korea Relations', *The Korean Journal of International Studies*, 12, pp. 99-111. <https://doi.org/10.14731/kjis.2014.05.12.S.99>
- Lemus-Delgado, D. (2020) 'La Guerra de Corea y la República Popular China: una aproximación constructivista', *México y la Cuenca del Pacífico*, 9(25), pp. 52-76. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7942477.pdf>
- Márdero Jiménez, G. (2017) 'Camaradas distantes: la relación entre China y la República Popular Democrática de Corea en la era del auge nuclear norcoreano', *Foro Internacional*, 57(4), pp. 837-869. <https://forointernacional.colmex.mx/index.php/fi/article/view/2471/2440>
- Mathisen, T. (1973) 'The Functions of Small States in the Strategies of the Great Powers and The Other Powers: Studies in the Foreign Policies of Small States', *International Affairs*, 49(3), pp. 439-440. <https://doi.org/10.2307/2616844>
- Moure, L. (2009) 'La teoría de la política internacional treinta años después', *Revista Electrónica de Estudios Internacionales*, 17, pp. 1-30. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3033204.pdf>
- Mukhia, A. (2023) 'Revisiting the case of 'blood-brothers': A constructivist approach in North Korea-China relations', *Stosunki Międzynarodowe – International Relations*. <https://internationalrelations-publishing.org/articles/3-1/v1>
- Oviedo, E. (2006) 'China y la nuclearización de la península coreana: el juego político entre la comunidad internacional, Corea del Norte y el diálogo hexagonal', *IAR Noticias*, 6, pp. 1-9. <https://rehip.unr.edu.ar/server/api/core/bitstreams/4fd0910a-4fb6-4b31-82c2-7f6cd9c2afe7/content>
- Paasi, A. (2005) 'Generations and the 'Development' of Border Studies', *Geopolitics*, 10(4), pp. 663-671. <https://doi.org/10.1080/14650040500318563>
- Paredes Rodríguez, R. (2021) 'Fuerzas profundas y nuevos conflictos en la post Primavera árabe', *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, 134, pp. 75-91. <https://cupea.unr.edu.ar/index.php/revista/article/view/122/108>

- Patiño García, C. (2018) 'La importancia de Corea del Norte para China', *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 13(2), pp. 153-185. <https://revistas.unimilitar.edu.co/index.php/ries/article/view/3315/3019>
- Pfefferle, T. (2014) 'The Neo-Neo Debate in International Relations Theory', *E-International Relations*. <https://www.e-ir.info/2014/01/09/the-neo-neo-debate-in-international-relations-theory-progress-or-regression/>
- Pauselli, G. (2013) 'Teorías de relaciones internacionales y la explicación de la ayuda externa', *Revista Iberoamericana de Estudios de Desarrollo*, 2(1), pp. 72-92. <https://papiro.unizar.es/ojs/index.php/ried/article/view/3575/3082>
- Rocha Pino, M. (2006) 'China en transformación: la doctrina del desarrollo pacífico', *Foro Internacional*, 46(4), pp. 693-719. <https://www.redalyc.org/pdf/599/59918604.pdf>
- Shen, Z, y Xia, Y, (2013) 'Contested Border: A Historical Investigation into the Sino-Korean Border Issue, 1950-1964', *Asian Perspective*, 37(1), pp. 1-30. <https://www.jstor.org/stable/42704816>
- Solovitas, M. (2010) 'La cuestión de Irlanda del Norte' [Ponencia], *V Congreso de Relaciones Internacionales*. Universidad Nacional de La Plata [Consultado: 9 de julio de 2025].
- Thies, C. (2010) 'State Socialization and Structural Realism', *Security Studies*, 19(4), pp. 689-717. <https://doi.org/10.1080/09636412.2010.524084>
- Wendt, A. (2005) 'La anarquía es lo que los estados hacen de ella. La construcción social de la política de poder', *Revista Académica de Relaciones Internacionales*, 1, pp. 1-47. <https://revistas.uam.es/index.php/relacionesinternacionales/article/download/4828/5297>

#### e) Artículos periodísticos

- BBC (2019) 'North Korea: Who is sending aid?', *BBC*, 19 de junio. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-asia-48637518> [Consultado: 24 de abril de 2025].

BBC News (2016) 'US and China call for new North Korea UN resolution', *BBC News*, 27 de enero. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-asia-china-35416532> [Consultado: 24 de abril de 2025].

China Daily (2010) 'Zhou Enlai announces eight Principles of foreign aid', *China Daily*, 13 de agosto. Disponible en: [https://www.chinadaily.com.cn/china/2010-08/13/content\\_11149131.htm](https://www.chinadaily.com.cn/china/2010-08/13/content_11149131.htm) [Consultado: 7 de mayo de 2025].

Choi, K. (2024) 'Concerns Over the 'Sinicization of Baekdu Mountain'', *The Asian Institute for Policy Studies*, 25 de abril. Disponible en: <http://en.asaninst.org/contents/the-dong-a-ilbo-op-ed-concerns-over-the-sinicization-of-baekdu-mountain-april-25/> [Consultado: 7 de mayo de 2025].

Denney, S. y Green, C. (2016) 'How Beijing Turned Koreans Into Chinese', *The Diplomat*, 9 de junio. Disponible en: <https://thediplomat.com/2016/06/how-beijing-turned-koreans-into-chinese/> [Consultado: 2 de agosto de 2025].

Diario del Pueblo (1962) '中朝签订通商航海条约和货物供应协定等文件 [China y Corea del Norte firmaron un tratado de comercio y navegación y un acuerdo de suministro de bienes]', *Diario del Pueblo*, 5 de noviembre. Disponible en: <https://cn.govopendata.com/renminribao/1962/11/6/1/> [Consultado: 19 de julio de 2025].

Erickson, A. y Monti, M. (2015) 'Trouble Ahead? Chinese-Korean Disputes May Intensify', *The National Interest*, 20 de febrero. Disponible en: <https://nationalinterest.org/feature/trouble-ahead-chinese-korean-disputes-may-intensify-12284> [Consultado: 7 de mayo de 2025].

Gao, C. (2017) 'China Urgently Calls All Parties to Be Cautious Toward North Korea's New Missile Launch', *The Diplomat*, 29 de julio. Disponible en: <https://thediplomat.com/2017/07/china-urgently-calls-all-parties-to-be-cautious-toward-north-koreas-new-missile-launch/> [Consultado: 7 de mayo de 2025].

Ji, D. (2018) 'Chinese media "spoiled the atmosphere" of inter-Korean rapprochement: DPRK media'. *NK News*, 8 de febrero. Disponible en:

<https://www.nknews.org/2018/02/chinese-media-spoiled-the-atmosphere-of-inter-korean-rapprochement-dprk-media/> [Consultado: 28 de abril de 2025].

KCNA Watch (2017) 'Neighboring Country's Mean Behavior: Written by Jong Phil', *Agencia Telegráfica Central de Corea*, 23 de febrero. Disponible en: <https://kcnawatch.org/newstream/269994/neighboring-countrys-mean-behavior-written-by-jong-phil/> [Consultado: 7 de mayo de 2025].

KCNA Watch (2017) 'Chinese Media's Shameless and Impudent Acts Blasted', *Agencia Telegráfica Central de Corea*, 22 de septiembre. Disponible en: <https://kcnawatch.org/newstream/280594/chinese-medias-shameless-and-impudent-acts-blasted/> [Consultado: 7 de mayo de 2025].

KCNA Watch (2017) 'Commentary on DPRK-China Relations', *Agencia Telegráfica Central de Corea*, 5 de mayo. Disponible en: <https://kcnawatch.org/newstream/274306/commentary-on-dprk-china-relations/> [Consultado: 7 de mayo de 2025].

Lederer, E. (2021) 'China, Russia Urge UNSC to End Key Sanctions on North Korea', *The Diplomat*, 4 de noviembre. Disponible en: <https://thediplomat.com/2021/11/china-russia-urge-unsc-to-end-key-sanctions-on-north-korea/> [Consultado: 30 de abril de 2025].

Paul, S. (2009) 'The missile controversy', *Modern Ghana*, 5 de abril. Disponible en: <https://www.modernghana.com/news/209875/the-missile-controversy.html> [Consultado: 7 de mayo de 2025].

Ryall, J. (2017) 'Did Kim Jong-un kill his uncle and brother over 'coup plot involving China'?', *The Telegraph*, 24 de agosto. Disponible en: <https://www.telegraph.co.uk/news/2017/08/24/did-kim-jong-un-kill-uncle-brother-coup-plot-involving-china/> [Consultado: 2 de julio de 2025].

The Asahi Shimbun (2020) 'China bailout to North Korea: massive food and fertilizer aid', *The Asahi Shimbun*, 3 de noviembre. Disponible en: <https://www.asahi.com/ajw/articles/13897237> [Consultado: 30 de abril de 2025].

The Guardian (2012) 'China concerned over North Korean rocket launch plans', *The Guardian*, 3 de diciembre. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2012/dec/03/china-north-korea-rocket-launch> [Consultado: 30 de abril de 2025].

The Guardian (2017) 'China to enforce UN sanctions against North Korea', *The Diplomat*, 23 de septiembre. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2017/sep/23/china-to-enforce-un-sanctions-against-north-korea> [Consultado: 30 de abril de 2025].

#### f) Sitios web y bases de datos

AidData (s.f) *Global Chinese Development Finance*. Disponible en: <https://china.aiddata.org/> [Consultado: 19 de julio de 2025].

Britannica (s.f) *Goguryeo*. Disponible en: <https://www.britannica.com/place/Goguryeo> [Consultado: 1 de agosto de 2025].

Center for Korean Legal Studies (2023) *North Korea's Nuclear Program: A History*. Disponible en: <https://kls.law.columbia.edu/content/north-koreas-nuclear-program-history> [Consultado: 24 de abril de 2025].

Collins Dictionary (s/f) 'cooperation', *Collins Dictionary*. Disponible en: <https://www.collinsdictionary.com/dictionary/english/cooperation> [Consultado: 19 de julio de 2025].

Custer, S. et al. (2023) *AidData's Global Chinese Development Finance Dataset, Version 3.0*. Williamsburg: AidData. Disponible en: <https://www.aiddata.org/data/aiddatas-global-chinese-development-finance-dataset-version-3-0> [Consultado: 7 de mayo de 2025].

Fong, C. (2024) 'The China-North Korea Relationship', *Council on Foreign Relations*. Disponible en: <https://www.cfr.org/backgrounder/china-north-korea-relationship> [Consultado: 19 de julio de 2025].

General Multilingual Environmental Thesaurus (s/f) 'conflit', *General Multilingual Environmental Thesaurus*. Disponible en: <https://www.eionet.europa.eu/gemet/fr/concept/11559> [Consultado: 7 de mayo de 2025].

Grupo Banco Mundial (s.f.) *Ayuda oficial neta para el desarrollo recibida (US\$ a precios actuales) - Korea, Dem. People's Rep.* Disponible en: <https://datos.bancomundial.org/indicador/DT.ODA.ODAT.CD?view=chart&locations=KP> [Consultado: 19 de julio de 2025].

Mijngroeve (s.f.) 'Borderline cases #4 Mt. Paektu: dancing on the volcano', *Mijngroeve*. Disponible en: <https://www.mijngroeve.nl/history/borderline-cases-4-mt-paektu-dancing-on-the-volcano/> [Consultado: 7 de mayo de 2025].

ReliefWeb. (2006) *Chinese Government Provides Emergency Humanitarian Assistance to the Flood Disaster in North Korea*. Disponible en: <https://www.bibguru.com/g/harvard-online-report-citation/> [Consultado: 30 de abril de 2025].